

RITOS DEL NACIMIENTO AL MATRIMONIO EN EL VALLE DE CARRANZA (BIZKAIA)

Luis Manuel Peña Cerro

Etniker-Bizkaia

Encuesta Etniker Valle de Carranza (Bizkaia) II. Usos del Grupo Doméstico Cuestiones 174 a 237

NACIMIENTO Y BAUTISMO

174. *¿De dónde vienen los niños según la creencia popular infantil? ¿Quién los busca?*

¿Quién colabora en las labores del parto? Partera, abuela, etc. ¿En qué posición daba a luz la mujer? ¿Se han usado sillas parideras? Describir las circunstancias de un parto tradicional y los cuidados que recibía la parturienta.

* A los niños siempre se les ha dicho que los bebés “vienen de París” y que es la cigüeña la encargada de traerlos. Esta creencia inducida por los adultos ya estaba vigente entre los niños de los años veinte, aunque reconoce una de las consultadas que lo más que sabían de la cigüeña es que se trataba de un “pájaro”. Una de las informantes recuerda que les contaban que la cigüeña les traía pero no que viniesen de París.

Otra informante, que también conoce el papel de esta ave, recuerda que en su casa les decían que los niños los encontraban en los huecos centrales de los castaños viejos.

Una más relata que su madre le contaba que la había encontrado en la huerta debajo de una col¹.

* Existían personas entendidas en las labores del parto que ayudaban a las mujeres que solicitasen sus servicios. La mayoría las conocía como parteras. Eran siempre mujeres aunque existe constancia que en el barrio de Lanzasagudas se dedicó a esta labor un hombre. No tenían ningún tipo de estudios sobre la materia pero estaban acostumbradas a atender partos así que contaban con amplia experiencia. El resto de mujeres las tenían por decididas e incluso por valientes. Normalmente la partera era una vecina del barrio o de otro próximo. No cobraba por su ayuda.

Vicario de la Peña menciona el papel que desempeñaban estas mujeres:

“De menos importancia, aunque más frecuentes, son las parteras o matronas, mujeres sencillas, prácticas y conocedoras de la función fisiológica del parto, que intervienen para preparar, asistir y auxiliar a la parturienta y al recién nacido. Entre ellas las hay competentísimas y muy hábiles, que han llenado una misión humanitaria y salvadora, para suplir la falta de médico tocólogo o de profesoras autorizadas. Felizmente, en nuestros días, comprendiendo el Gobierno la necesidad de esas funciones, se ha creado como obligatorio en los municipios el cargo de médico tocólogo y de matronas titulares.

En Carranza siempre han existido, existen y existirán parteras y parteros prácticos que han ejercido su meritísima función con resultado, sin ocasionar víctimas, tolerados por los médicos y hasta reclamados en muchos casos.”²

Normalmente la partera era ayudada por mujeres, especialmente la madre de la parturienta. Si al casarse la mujer había cambiado de casa, la madre se trasladaba hasta el domicilio de su hija. Era siempre así cuando la hija vivía a solas con su marido; la madre se mudaba a vivir a su casa unos días antes del parto. Si la casada vivía con la suegra, la madre se desplazaba en el momento del parto para colaborar.

En esta época sólo se acudía al médico cuando el parto se presentaba difícil. Durante el embarazo tampoco solían visitarlo.

Con el tiempo empezó a ejercer esta función personal médico especializado: comadronas, practicantes y médicos. Sólo se recurría a ellos cuando el parto se complicaba o se preveía difícil ya que en una economía tan escasa como la rural la atención prestada por personal sanitario suponía un desembolso importante.

1. Este último dato ha sido recogido por Miguel Sabino Díaz.

2. Nicolás VICARIO de la PEÑA. *El Noble y Leal Valle de Carranza*. Bilbao, 1975, p. 366.

* Las mujeres parían acostadas en su cama. La partera le colocaba debajo una sábana y sobre ella daba a luz la madre. Cuando nacía la criatura la recogía con la sábana y la llevaba a bañar, normalmente a la cocina que era la estancia más caliente. Allí la lavaba en una palangana, le curaba el ombligo y la vestía.

* En el tiempo que recuerdan las informantes no se han utilizado sillas parideras. Tampoco conocen cómo eran éstas ni cuál debía ser la postura a adoptar para dar a luz.

* Para atar el cordón umbilical del recién nacido se utilizaba un cordón preparado con hilo de seda que se había comprado con antelación y trenzado en casa. Otros lo hacían con hilo de algodón.

Este cordón se preparaba en cuanto se veía a la mujer *revuelta*, esto es, cuando empezaba a tener síntomas de parto. En caso de apuro en algunas ocasiones se llegaron a utilizar las cintas de los *almohadones* o fundas de tela de las almohadas.

El hilo se anudaba cuanto más cerca de la piel de modo que al desprenderse el cordón umbilical el ombligo no quedase salido, porque le causaría muchos problemas de adulto a causa de las rozaduras.

Sobre el ombligo se posaba un paño (más tarde una gasa) y después se fajaba para sujetarlo. Una informante recuerda que antiguamente antes de fajarlo se ponía una perra o un duro de plata sobre el ombligo para que le quedase bien.

Antes del parto se ponía agua para bañar al bebé nada más nacer y para lavarse las personas que ayudasen en el mismo. La partera recogía el bebé, lo envolvía con unos paños y se lo ponía a la madre.

* Las costumbres relativas a la atención a la parida se han modificado con el paso del tiempo por influencia médica.

Tradicionalmente se estimaba que el sobreparto era un periodo delicado para la mujer, no sólo por ella misma, sino también por la posible influencia sobre el bebé. Se pensaba que la alimentación y el estado de salud de la madre influían directamente sobre el niño a través de la leche.

La mujer pasaba en la cama un número variable de días dependiendo de la dureza del parto pero en cualquier caso oscilaba entre los tres y los ocho³. Durante este tiempo tomaba alimentos líquidos como caldo de gallina, leche y café calientes y también jerez. Una buena parte de los mismos eran aportados por las vecinas durante la visita que le cursaban. Era costumbre que éstas le llevaran unas galletas, chocolate de hacer, vinos dulces y si eran familiares o buenas amigas una gallina para hacer caldo.

3. Una de las informantes recuerda que su madre solía decir que hasta las *chonas*, cerdas, guardaban tres días de cama cuando parían.

Durante el tiempo que la madre permanecía en la cama se encargaba de atender al niño la familia.

* Las mujeres trabajaban hasta última hora. Una informante relata que ella nació un día de trilla. Su madre se sintió desde la mañana un poco *revuelta* y le pidió a Dios que al menos le permitiera trillar. Cuando se terminó la jornada y la gente se dispuso a cenar, nació ella.

Esta costumbre de resistir en las labores hasta el último momento fue la causa de que algunas mujeres diesen a luz solas. Una vecina de Cezura, que se desplazaba hasta el barrio de la Tejera para dar a luz, parió a medio camino en el lugar conocido como la Peña del Garduño; dos vecinos que pasaban por allí la encontraron y uno ató el cordón umbilical con el cordón de un zapato.

* A la mujer embarazada o "con tripa" se le preguntaba que cuándo iba a dar a luz empleando esta misma expresión y otras como "¿cuándo vas a tener familia?", "¿cuándo te vas a vaciar?" o "te vacías", "¿cuándo libras?", "¿cuándo te partes en dos?" o "¿cuándo sales de cuentas?".

175. *¿A quién y por quién se anuncia el nacimiento de un niño? ¿Hay para esto fórmulas o costumbres consagradas por el uso?*

* Se anunciaba en primer lugar a los abuelos del recién nacido y después a toda la familia y a las amistades.

* Los encargados de comunicar la noticia eran los miembros de la casa: se "mandaba recado" con el marido, un familiar cualquiera, un hermano mayor del nacido y a veces un vecino. Se avisaba especificando el sexo del recién nacido. El marido se encargaba de comunicárselo al cura, concretar la hora del bautizo, dar parte en el registro y asentarlo.

* Se desconoce la existencia de fórmulas consagradas para anunciar el nacimiento.

176. *¿Se coloca al recién nacido en el suelo o en algún otro lugar señalado? ¿Por qué? ¿Quién debe recibir al niño?*

* No se sabe nada de colocar al recién nacido en el suelo o en otro lugar que no fuese la cama de la madre o la cuna que ya se tenía preparada.

* La primera persona en tomar el bebé era la partera o la persona encargada de llevar a buen fin el parto. De hecho la actividad que desarrollaba esta persona no se conocía como ayudar en el parto o partear sino *coger el niño*. Cuando las mujeres encuestadas hacen referencia a su propia descendencia relatan qué parteras *cogieron* a cada uno de sus hijos. Esta expresión también se aplicó después a comadronas, practicantes y médicos.

Después de bañarlo lo metían en la cama con la madre y si era invierno permanecía junto a ella tantos días como estuviese acostada, mamando cuando

tuviere hambre y sin guardar horas. Otra persona limpiaba y mudaba al bebé. En verano se le pasaba a la cama al de un par de días.

Cuando la madre se levantaba tras el puerperio le ponía en la cuna, pero si hacía frío, después de mamar por la noche a veces le dejaba con ella en la cama. En todo caso en invierno se tenía la cuna en la cocina y cuando se llevaba a la habitación de la madre se ponían dos botellas de agua caliente envueltas en paños a los costados del niño y otra a sus pies.

El marido dormía en otra habitación durante la cuarentena.

* Hoy en día todas estas operaciones son desempeñadas por personal especializado de clínicas y hospitales.

177. *¿"Qué operaciones se ejecutan con el recién nacido? ¿Se le envuelve la cabeza con algún vendaje a fin de darle forma determinada? ¿Qué forma? ¿Se le estira la nariz a fin de que ésta se estreche y se alargue?*

¿Se utilizan fajas rígidas? ¿Con qué fin? ¿Qué operaciones se practican para remediar defectos físicos?

* El bebé era objeto de numerosos cuidados que se le dispensaban con la finalidad común de prevenir posibles daños. La fragilidad que se le atribuía queda patente en la naturaleza de algunas de las prácticas que se describen a continuación.

* El cráneo del recién nacido se tiene por una estructura sumamente sensible ya que los huesos que lo forman no se encuentran totalmente soldados en el momento del nacimiento. Sin embargo, existe constancia de que en algunas ocasiones se le sometió a un modelado manual con la finalidad de que el niño llegase a la madurez con la cabeza bien formada, sin bultos o concavidades. De una forma muy gráfica una informante habla de *amasársela*. Para este modelado se recurría a mujeres especialmente hábiles y conocedoras de la tarea, a menudo la propia partera. No se le vendaba la cabeza.

* No se sabe nada de estirarle la nariz o de modelársela de cualquier otro modo.

* Cuando tenía las orejas separadas se le intentaban volver a su posición normal vendándoselas o pegándoselas con esparadrapo.

* El fajado era una práctica habitual. Consistía en envolver al bebé con una faja desde el vientre hasta el pecho. La finalidad del mismo era evitar que se herniase al llorar. Si ya estaba herniado también se le ponía la faja para evitar que se agravase su estado.

* Además del fajado se le sometía a otras prácticas con fines preventivos o bien se evitaba someterle a situaciones que se creía podían originarle algún perjuicio.

Al poco de nacer se le ataba un pañuelo al cuello para evitar que se le *desvolviese la cabeza*, esto es, se le inclinase. Se debía atar de una forma muy concreta, rodeando el cuello de modo que los picos bajasen por el pecho hasta el vientre donde se sujetaban con la faja. El pañuelo no era uno corriente sino especialmente preparado para tal menester y por tal motivo pasaba a veces de madres a hijas. Según una informante era de tres picos, según otra cuadrado pero se doblaba por una diagonal.

Una informante recuerda una prenda especial que llama *piquitos* y que cumplía la misma función que el pañuelo descrito. Consistía en un cuadrado pequeño de tela con dos cintas unidas a dos de sus lados. El cuadrado de tela se colocaba sobre la espalda del niño de modo que quedase con un pico hacia abajo, otro a la altura de la nuca y los otros dos en los costados; las tiras que salían de la parte superior se pasaban sobre los hombros, se cruzaban sobre el pecho y las puntas se metían por debajo de la faja. El pico más bajo del cuadrado también quedaba aprisionado por la faja. De este modo el niño se mantenía rígido, con la cabeza bien sujeta.

Al niño pequeño no se le lavaba nunca la cabeza para eliminarle la *tofa* o costra de suciedad que se le formaba en la misma, pues se creía que al tocarle la sutura de los huesos craneales, que a esta edad aún no está cerrada, se le podían “hundir los sesos”, provocándole la muerte. Para limpiarle se le aplicaba suavemente vaselina que ablandaba la *tofa* y formaba una capa que al secarse se desprendía y caía sola. Algunas mujeres también recurrían al aceite con la misma finalidad. A veces se ayudaban de una peina de las empleadas contra las liendres para ir levantando la costra suavemente.

Se le empezaba a lavar la cabeza cuando se consideraba que estos huesos se habían soldado o cerrado completamente. El aseo del resto del cuerpo se realizaba con normalidad.

Otra creencia bastante extendida y antigua a juzgar por las referencias de los informantes era la de no cortar nunca las uñas de manos y pies a los niños muy pequeños ya que de hacerlo se quedaban sordos. Parece ser que posteriormente esta costumbre se limitó a las uñas de los pies. Una informante añade que el cortarles las uñas podía causarles además del defecto señalado otros como ceguera o locura.

Durante los primeros meses de vida se les tenía en cuartos poco iluminados ya que se creía que un exceso de claridad les podía dañar sus sensibles ojos.

No se les debía sostener apoyados de pie porque se les arqueaban las piernas. Tampoco se les podía tener mucho tiempo en brazos porque se les desviaba la *espina* o columna vertebral.

* En el caso de que el ombligo presentase mal aspecto en los días siguientes al nacimiento se le curaba echándole polvos de talco. Pero como no siempre se dispuso de los mismos había quien empleaba en su lugar el polvo que des-

prende la madera apollillada o carcomida o bien cenizas de tabaco. Una informante recuerda que aprovechando que su marido era fumador y utilizando un trapito agujereado que posaba sobre el ombligo, depositaba allí la ceniza y después la cubría con el paño.

* La ropa de los niños no se lavaba con lejía para que no les provocase escoqueras. Después de lavarla, para que quedase bien blanca, se ponía en un recipiente con agua y jabón sobre la chapa, algo retirado del fuego de modo que no hirviese. Después se aclaraba bien. También se cocía con ceniza.

178. *¿Dónde se entierran los niños muertos sin bautismo? ¿Cómo se entierran?*

* Se decía que los niños muertos sin bautismo iban al Limbo. Se enterraban en un lugar del cementerio cuya tierra no era sagrada, en el que también se inhumaban los cuerpos de quienes se quitaban la vida. Este recinto destinado a los niños estaba aislado del resto del cementerio por un muro y poseía una puerta independiente para acceder a él. Se llamaba *limbo* y también *el huerto*.

* En el entierro de un niño sin bautizar no se celebraba misa ni había cortejo hasta el cementerio. Sólo asistía la familia, con la ausencia del cura. El cuerpo se inhumaba en una caja fabricada por alguno del pueblo que supiese trabajar la madera.

* Allí donde se enterraba un niño en estas condiciones no se llevaban flores.

* Se conoce el caso de una vecina del barrio de la Tejera que sufrió un aborto y enterró el feto en un huerto de la casa. A causa de ello tuvo bastantes problemas y le obligaron a trasladarlo al cementerio de la parroquia.

179. *¿Qué se hace del cordón umbilical? ¿Y de las secundinas? ¿Qué precauciones se toman con el niño para que nada malo le ocurra antes del Bautismo?*

¿Se utilizan evangelios, amuletos (kutun), no besarle. Ritos o prácticas contra el mal de ojo (begizkune), etc.?

* El cordón umbilical y las secundinas se enterraban en la huerta a buena profundidad y se cubrían con una piedra para que no las sacasen y comiesen los perros.

* Como prevención el niño no se sacaba a la calle y no se dejaba que anduviesen con él demasiadas personas. No se le daban besos hasta bautizarle porque se decía que no era cristiano, pero una vez que recibía este sacramento tampoco se quería que lo besasen adultos "para que no le quitasen la hermosura". Se tenía miedo a que "le echasen mal de ojo"

También se consideraba perjudicial colocarlo frente a un espejo de modo que se reflejase en él. La informante de esta última creencia no recuerda la razón.

Las personas que visitaban la casa para ver el niño le deseaban salud con fórmulas como “Que Dios te conserve muchos años” o “Que sigas con salud”.

* Se tenía la precaución de no enseñar los niños a personas (mujeres) de las que se sabía “que no eran buenas” y mucho menos se les dejaba que los tomaran en brazos.

Para proteger a los bebés de la acción maléfica de las brujas se tomaban idénticas precauciones que con el resto de los niños y de los adultos:

- Se ponían escapularios debajo de la almohada y también se les fijaban a la camiseta mediante unas puntadas o un imperdible.
- Estampas de San Pedro de Zariquete que se colocaban debajo de la almohada y del colchón.
- También se protegían mediante los Evangelios que se ponían en una bolsita en la faja o sujetos a la ropa mediante una puntada o un imperdible.
- La *pedra l'ara* (del ara) que se envolvía en un trapo y se colocaba debajo del colchón de la cuna. También se les colgaba el saquito que la contenía de la camiseta con la ayuda de un imperdible.
- El ramo de laurel bendecido el día de Ramos y colgado de un crucifijo del cuarto.

Cuando se creía que un niño estaba embrujado se acudía con él a San Pedro de Zariquete en Zalla o a San Felicísimo de Deusto. Algunos llevaban las ropas de vestir al niño a San Felicísimo para pasarlas por encima de la urna.

Apéndice:

El siguiente relato procede de una informante que vivió en Carranza 17 años y que había nacido en la población vizcaína de Leioa. Cuando le sucedió lo que aquí se cuenta vivía en Barakaldo.

«Yo tenía la niña. Di a luz la primera, la mayor, y muy bien, estuve bien todo el tiempo, pero vino un familiar a visitarme y desde el momento en que marchó aquella señora, que era joven todavía, pues resulta de que la chiquilla empezó a llorar, a llorar, a llorar y que no paraba, pero que no paraba. Y yo no podía con la niña, tan pronto la tenía en el brazo como la llevaba conmigo en la misma postura a la cama, que si quieres arroz nada, nada; la ponía al pecho, nada; allí al lado de la cocina la envolvía en una manta conmigo y allí dormía un poquito, pero en el momento que me movía un poco y la iba a echar a la cama a puro grito. Bueno, pues total que ya llevaba así sin desnudarme más de un mes.

Y mi madre, pues siempre que teníamos costumbre en la salida de misa que se hacía antes, hoy en día creo que no se hace, pero en la salida de misa pues nos llevaba a San Felicísimo después de los cuarenta días de haber dado a luz, total que yo ya había salido. Pero mi madre me dice: “Oye hija, esta chiquilla vamos a tener que llevarla a San Felicísimo”. Yo le digo: “Ama pero por qué dice”. - “Porque sí, a esta niña le han hecho mal de ojo”.

La niña no está bien, porque yo la llevé al médico y la chiquilla que está bien, me decían que era llorona, me decía el médico: "Mira, déjala durmiendo en la cocina, ponle la cuna en la cocina y tú vete a la habitación, cierra y no la oigas". ¡Qué madre hace eso!, dejarla llorar sin motivos.

Total que yo cogí y un día le dije a mi madre: "Oye, ama, vamos a ir a San Felicísimo, yo no aguanto ya más", y entonces me dice: "Bueno, pues prepárate y a la tarde nos vamos". Y fuimos. Yo vivía en Barakaldo al lado del campo Lasesarre, de fútbol, y cogimos y nos fuimos por la tarde, de abajo de la vía del tren de la factoría por todo Lasesarre a ir a pasar al tren, cogimos allí el tren. Nos fuimos hasta Olabeaga, de Olabeaga cogimos el bote. Y en el tren te voy a decir que tan pronto estaba la niña en brazos míos como de mi madre y toda la gente en el tren diciendo: "A esa niña algo le pasa, póngala boca abajo, póngala boca arriba". Era una cosa ya de no poder escuchar la chiquilla. Total que fuimos a pasar ya el bote, en Olabeaga, que entonces era bote, hoy en día es gasolino, pero entonces era bote, y me dice el botero: "¿Dónde va con esa chiquilla, a San Felicísimo?". Y esta es una promesa que hay que ir y no decir dónde vas o de dónde vienes, e ir por un camino y volver por otro. Y yo no le contesté y al no contestarle él se dio cuenta, y dice: "¡Mecachis la mar!, dice: "Coja la niña y tírela al agua que será mejor".

Y cogimos y nos marchamos, pero resulta que ya a la misma entrada del camino de San Felicísimo, que entonces San Felicísimo estaba abajo, no donde está ahora, estaba en la ermita antigua, que había que ir por una estrada pequeña, un camino chiquito como de burro, y cuando íbamos a entrar ya a la estrada que la niña que cerró la boca y se durmió. Y yo le decía a mi madre: "¡Ay Dios mío!, siquiera que la chiquilla oiga los Santos Evangelios y que no me lllore siquiera". Jolín no llorar y tanto que no lloró. Llegamos a San Felicísimo, ya mi madre llamó al fraile, salió fuera, nos echó los Santos Evangelios y agarré yo del cordón, entramos hasta el altar, allí ya le rezamos al Santísimo y le pusimos una vela y demás. Y cuando ya salimos le compré a la chiquilla los Santos Evangelios de San Felicísimo con el cordón.

Marchamos arriba a Deusto, cogimos allí el tranvía a Erandio y de Erandio pasamos el gasolino y subimos por la calle de Portu que ahora es General Franco a subir arriba a la Plaza de España y dar la vuelta otra vez hasta la casa. Cerró la boca la chiquilla y no volvió a llorar. Por las noches llegamos y mi marido me decía: "C..., ¿está la niña durmiendo?",—"Que sí, que está durmiendo". Y a cada momento sin dormir ninguno de los dos, a cada momento a escucharla a ver si estaba en la cuna dormida, a ver si respiraba, porque nos parecía increíble de que la chiquilla no lloraría, pues hasta hoy».

180. *¿Cuándo y dónde tiene lugar el bautizo?*

Quando el niño se encuentra en peligro de muerte, ¿qué fórmulas y modos se utilizan en el bautismo realizado en el domicilio?

* El bautizo se celebraba al poco tiempo de ocurrido el nacimiento. Se decía que obrando así se obtenían indulgencias, más si sólo se dejaban transcurrir 24

ó 48 horas. Además se bautizaban cuanto antes para evitar que fuesen al Limbo en caso de que murieran. Si unos padres perdían un bebé al de varios días de nacer y no le habían bautizado eran motivo de crítica.

El tiempo que dejaban pasar dependía del aspecto del niño, si se le veía débil se bautizaba cuanto antes, un día de labor. Se esperaba a que llegase el domingo en el caso de que se le viese saludable. En ningún caso se dejaba transcurrir más de una semana.

Una informante de ochenta años cuenta que a ella la bautizaron a los 21 días de nacer esperando a que llegase un familiar de Puerto Rico que iba a aparinarla. Este tiempo de espera causó gran sufrimiento a su abuela por temor a que muriese entre tanto y el mismo día que llegó la bautizaron por la tarde. Por esta razón su madre, ya restablecida del puerperio, fue también al bautizo.

Los días de labor los bautizos se solían celebrar por la mañana o por la tarde dependiendo de las circunstancias familiares. Los domingos, por la mañana, a la hora de la misa mayor.

En el caso de los domingos se acudía a bautizar al niño antes de la misa para que después la familia pudiese asistir a la misma. El cura salía al pórtico ya que el niño no podía entrar en la iglesia por no ser cristiano. Durante el bautizo sostenía al niño la madrina. A veces también le tenía en brazos a ratos el padrino. Éste tenía en su mano una vela encendida. Al chiquillo se le hacía la señal de la cruz, primero el cura, después el padre y por último los padrinos. Se llevaba un pañuelo blanco que se le ponía al niño sobre la cabeza.

Según otras versiones:

- Se iba a bautizar al niño a la hora de la misa. Durante el bautizo, en el pórtico, el padrino era el que mantenía al niño en brazos. El monaguillo tenía una vela encendida. El padre no sostenía al niño en ningún momento.
- El día del bautizo sostenía al niño la madrina. El padrino tenía la candela encendida y con una mano, según cree recordar la informante, cogía la toquilla del niño. La candela la sacaba el cura y el pañuelo lo llevaba la familia.
- El bautizo transcurría en el pórtico después de la misa ya que el niño no podía entrar en la iglesia. Si el cura aún estaba celebrando la misa aguardaban a que concluyera la ceremonia y saliese. Decía las oraciones propias del bautismo y para introducir el niño hasta la pila bautismal, rodeaba con la estola, sin quitársela, a la madrina y al niño. Allí le vertía el agua y le ungía con los "sacramentos". El padrino entraba en la iglesia con la vela encendida.

Después se pasaba a la sacristía a asentar al niño.

* Cuando peligraba la vida del recién nacido una de las personas presentes en el parto le bautizaba para evitar que en caso de muerte fuese al Limbo. El úni-

co requisito que se consideraba necesario para que alguien pudiese bautizar un niño es que tuviese uso de razón, esto es, haber hecho la primera comunión, o lo que es lo mismo, contar con 7 u 8 años de edad. De ocurrir esta circunstancia normalmente se ocupaba de ello uno de los adultos presentes, que no era necesario que fuese de la familia.

Para bautizarle se le hacía la señal de la cruz sobre la frente y se le vertía agua bendita de la que normalmente se tenía en casa. Si no se disponía de ella valía agua normal. A la vez se empleaba la fórmula "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". De nombre le ponía el que se le ocurriese en ese momento. Se obraba así para evitar que fuese al Limbo y pudiese entrar en el Cielo.

181. *¿Quiénes toman parte en el bautizo? ¿Quién lleva el niño a la Iglesia?*

* Tomaban parte los padrinos, el padre, los abuelos, los familiares de casa, sobre todo los niños, y también los vecinos de mayor trato; la madre no porque al efectuarse el bautizo tan pronto aún se hallaba en cama. En general asistía poca gente. Algunas mujeres de la casa se quedaban preparando la comida de la celebración, motivo que les impedía acudir al bautizo.

Solían asistir todos los chiquillos del pueblo. En el barrio de Biáñez, como la escuela estaba tras la iglesia, los días de labor el maestro les dejaba salir a coger caramelos.

* Una mujer era la encargada de llevar el niño a la iglesia en brazos; normalmente la que *le había cogido*, esto es, la partera. Cuando el barrio estaba alejado de la iglesia se turnaban varias mujeres.

182. *¿Cuántos padrinos y madrinas asisten a la ceremonia? ¿Quién sostiene al niño? ¿Qué norma se sigue en la designación de padrinos? ¿Cómo se invita a ser padrino o madrina? ¿Con qué nombre se designan el padrino y la madrina?*

¿Existen padrinos "a la ventura"?

* Asisten un padrino y una madrina.

* Durante la ceremonia se encargaba de sostener al niño la madrina. Hoy en día lo sostiene el padre o la madre y los padrinos no toman al niño en brazos en ningún momento.

* Normalmente los padrinos del primer hijo eran los mismos que los de boda de los padres.

Hacían de padrinos tanto miembros de la familia como vecinos. A veces se intentaba que fuesen padrinos los mejor situados económicamente de la familia por si los padres fallecían, pero en general no se prestaba demasiada atención a esto.

* Se comunica a los padrinos el deseo de que cumplan con este papel. Algunos se ofrecían ellos mismos a la embarazada para desempeñar este papel una vez diese a luz.

* El padrino y la madrina se designan con estos mismos nombres castellanos. El bebé, ahijado o ahijada. Es raro oír la voz apadrinar un niño, en su lugar se suele utilizar la expresión *sacarlo de pila*.

* No se conoce la existencia de padrinos "a la ventura".

182 bis. *¿Quién propone el nombre del niño? ¿Hay reglas para la elección de nombres?*

* El nombre lo decidían y siguen decidiéndolo los padres aunque en tiempos pasados se seguían varios criterios fijos para elegirlo.

* Existía la tradición en algunas familias de poner el nombre del padre al primer niño y de la madre a la primera niña. Para los siguientes se reservaba a veces los nombres de los abuelos.

Los padrinos tenían su influencia y a veces conseguían que se pusiesen sus nombres a los niños que apadrinaban. Otras veces eran ellos los que elegían el nombre, pero sin que coincidiese con los suyos.

También se le ponía el nombre del santo del día, sobre todo si se trataba de una festividad importante. No se solía poner si era un nombre que sonase extraño. En ocasiones, al asentar al niño en los registros parroquiales, el cura le añadía el nombre del santoral.

Como consecuencia de todo ello los niños solían tener varios nombres de pila, al menos oficialmente, ya que sólo eran conocidos por uno.

183. *¿Qué vestidos lleva el niño al bautizo? ¿Cómo se visten los asistentes al acto?*

* El niño iba vestido con camiseta, camisa, pañal, faja, faldón, chaquetilla y toquilla.

- En primer lugar se le vestía con una camiseta abierta por detrás de percal o de un material muy fino. Algunos le llamaban también camisa.
- Encima una camisa abierta por delante, de felpa o de otra tela gruesa como la franela. Una informante llama a esta prenda *fugón*, deformación de jubón.
- Después llevaba un pañal de tela que tenía forma triangular o cuadrada, en este último caso había que doblarlo por una diagonal para que quedase a tres picos. Se colocaba uno de éstos entre las piernas y los otros dos rodeando la cintura o en torno a la cintura a modo de falda, sin pasárselo entre las piernas. El pañal se ponía por encima de las anteriores prendas.
- Después la faja para sujetar el pañal.

- Encima se le colocaba el faldón, que era de piqué. Unas veces se sujetaba por la cintura y otras veces llevaba tirantes, en algún caso incluso cuerpo entero de tela fina, con mangas incluidas y abierto por detrás. El faldón se utilizaba el día del bautizo o en circunstancias en las que el niño debía ir elegante como al visitar un médico. Los días de labor llevaba una prenda similar pero de inferior calidad llamada *mantillo* que cubría al bebé desde la cintura hasta más abajo de los pies. Tenía cintura como las faldas.
- Chaquetilla de lana, sobre la que algunos colocaban un babero cuando comenzaba a babear.
- Toquilla que le cubría desde la cabeza hasta los pies.
- Zapatitos de punto de lana, a veces con un lacito para atárselos a los tobillos y que no los perdiesen.
- Gorro de lana si hacía mucho frío.
- Manoplas de lana en algunos casos.

La chaquetilla y los zapatitos eran “a juego”, es decir, del mismo color, y cuando llevaba gorro y manoplas también; generalmente las niñas de rosa y los niños de azul. El blanco se utilizaba indistintamente para ambos sexos.

Como la ropa se confeccionaba en casa con antelación al parto o se recibía como regalo de familiares y vecinas, había que hacerla en azul, rosa y blanco; pero mayoritariamente en blanco por servir tanto para niños como niñas, ya que antaño no era posible saber con antelación el sexo del futuro bebé.

El faldón y la toquilla se guardaban de un hijo para otro e incluso se conservaban de una generación para otra.

* El padre iba vestido con el traje de la boda. Si el bebé tenía un hermano mayor que ya hubiese hecho la comunión, éste asistía con el traje de comunión. El resto de la gente vestía ropa de domingo.

184. *¿Tiene lugar alguna comida con ocasión del bautizo? ¿Dónde? ¿Quiénes toman parte en ella? ¿Qué platos se sirven?*

*¿A la salida de la ceremonia los niños reclaman regalos a los padrinos?
¿Qué tonadillas o canciones se cantan?*

* Sí se efectúa una comida especial.

* Antes se celebraba en la casa del nacido y en la actualidad, aunque se tiende a salir fuera, la mayoría de las familias siguen realizándola en casa.

* Antaño participaban en esta comida los miembros habituales del caserío, los padrinos del niño y los abuelos que no vivían en el mismo, algunos familiares y la partera. Al cura no se le invitaba. Ahora acuden mayor número de invitados, pero todos de la familia.

* Se celebraba una buena comida:

- Sopa de gallina
- Guisado de oveja, paella o bacalao.
- Pastel, arroz con leche, compota o flan.
- Café, copa y puro.

Se acompañaba con vino.

Ahora, aun celebrándose en casa, la comida se parece a la de un restaurante y suele incluir entre otras cosas entremeses, marisco y champán.

* Los niños aguardaban a la salida del bautizo para recoger los caramelos, confites y almendras que arrojaba la familia; se decía que *se tiraban a la repañuza*. Algunos padrinos que disponían de algo más de dinero tiraban *perrillas* (antiguas monedas de cobre) entre los caramelos. También se dio el caso de alguna familia que arrojó alubias blancas en vez de almendras.

A los niños pequeños se les ponía en fila y los padrinos les daban un puñado de caramelos a la mano.

Cuando parecía que no tenían intención de tirar nada los niños cantaban:

*Bautizo cagao
si cojo el chiquillo
lo tiro al tejao.*

Esta es la versión que muestra mayor extensión aunque se conoce otra más completa: "*Bautizo cagao / bautizo meao / ...*".

Nicolás Vicario de la Peña recogió lo siguiente sobre estos bautizos:

"También se celebran con algaraza y alegría, concurriendo muchos niños a la iglesia, siempre a esperar recoger almendras o perras, que reparten los padrinos; si la posición del neófito es desahogada, igualmente a casa de los padres concurren familiares y amigos a dar la enhorabuena y recibir un refresco"⁴.

La costumbre de arrojar caramelos sigue vigente. Hoy también se le dan a la mano a los adultos.

185. *¿Se hacen regalos a la madre y al niño? ¿Quiénes? ¿En qué consisten y cómo se llaman tales regalos?*

¿Se hacen regalos al sacerdote? ¿Por parte de quién?

* Los vecinos y familiares, siempre mujeres, visitaban a la madre durante el puerperio y le llevaban algún regalo: una botella de mosto, una lata de meloco-

4. VICARIO de la PEÑA, *El Noble y Leal Valle de Carranza*, p. 323.

tón, etc. Las vecinas más allegadas le regalaban galletas, chocolate de hacer y vino rancio. Los familiares, además de lo citado, incluían una gallina de casa para que le hiciesen caldo. Este regalo era conocido por algunos como *vianda de la parida*.

Esta visita creaba obligación entre vecinas por lo que la puérpera visitaría a su vez a las mujeres que iban a verla cuando éstas se hallasen en su misma situación; como se solía decir "era un pan *prestao*".

La costumbre de visitar a la mujer que ha dado a luz perdura en la actualidad pero poco a poco se va sustituyendo la *vianda* por ropas para el nacido.

* Al sacerdote se le regalaban unos caramelos y en ocasiones algún puro; el encargado de ello era el padrino.

186. *¿Cuándo se presenta la madre a la iglesia a recibir la bendición "post partum"? ¿Cómo se llama este acto? ¿Qué presenta la madre? ¿Qué debe ésta hacer o evitar hasta entonces?*

¿Se acudía con el niño a alguna iglesia, capilla o ermita en especial?

* La madre volvía por primera vez a la iglesia transcurrido un cierto tiempo del parto, que a juzgar por las respuestas obtenidas era variable; aún así algunas conocían este periodo como cuarentena, aunque normalmente era inferior a los cuarenta días. Aprovechaban para regresar a la iglesia un domingo por la mañana a la hora de misa.

La mujer, generalmente acompañada por una vecina, llegaba con el niño en brazos antes de iniciarse la misa y aguardaba en el pórtico a que saliese el cura. Tras recibir la bendición, el sacerdote pasaba la estola por encima del niño, la madre la tomaba con la mano y entraban en la iglesia. La mujer se quedaba a oír misa.

Cuenta una de las informantes que ella iba a *entrar a misa* a los ocho o quince días de dar a luz y que era su primera salida de casa. Otras dilataban este periodo entre dos semanas y un mes y consideraban que si la madre tenía obligación de salir de casa lo hacía sin más; pero también dicen que la primera salida, con la categoría de tal, la hacían con el niño a la iglesia.

* Al acto de volver a la iglesia se le llamaba *entrar a misa*. Una informante también habla de *entrar a la iglesia*.

* La madre debía evitar salir de casa pero como se ha indicado antes no era una prescripción muy estricta. Al menos procuraba evitar ir a hacer compras a la capital del Valle, donde era vista por mucha gente, aunque esto dependía de su situación familiar. Desde luego no acudía a ningún acto religioso hasta que no había *entrado a misa*.

* Sólo se acudía a algunos lugares de culto en caso de que se sospechase que al niño le “habían echado mal de ojo”, como se ha señalado en una pregunta anterior.

187. *¿Se obsequia con algún banquete a los parientes y a los vecinos, cuando se haya curado la madre? ¿Cómo se llama este banquete?*

No se lleva a cabo tal banquete.

188. *¿Qué regalos hacen los padrinos a su ahijado? ¿Cuándo?*

¿Se regalan panecillos especiales? ¿Cómo se denominan éstos? ¿Qué compromisos adquieren los padrinos para con sus ahijados?

* El día del bautizo el padrino compraba los caramelos para los niños y los puros para los comensales. La madrina si sacaba de pila una niña le regalaba unos pendientes y si se trataba de un niño la cadena y la medalla. Por Reyes los padrinos también dejaban algún regalo a su ahijado.

* Los encuestados no recuerdan que se regalaban panes especiales.

* En cuanto a los compromisos que adquirirían los padrinos con sus ahijados, en general se admite que en caso de muerte de los padres tendrían que ocuparse de los niños.

INFANCIA

189. *¿Se celebran el aniversario del nacimiento y la fiesta onomástica? ¿Se hacen regalos con este motivo?*

* Algunos encuestados de más edad dicen que de niños no festejaban su cumpleaños. Aunque parece ser que esto fue común, otras personas recuerdan haberlos celebrado. Básicamente dependía de la situación económica y de las tradiciones de cada familia. En las últimas décadas se celebra el aniversario del nacimiento de todos los miembros de la familia.

La forma tradicional de conmemorarlo consistía simplemente en tomar chocolate a la taza para *almorzar*, desayunar. Se acompañaba con rebanadas de pan tostadas sobre la chapa de la cocina económica. También se han tomado galletas con vino dulce o jerez. Hoy en día se sigue preparando chocolate para *almorzar* y a menudo la comida es de tipo festivo.

La fiesta onomástica tiene un carácter más restringido y sólo se celebra cuando coincide con una festividad importante. Antiguamente se festejaba raramente.

* En la actualidad el día del cumpleaños el homenajeado suele recibir regalos de sus familiares, sobre todo si es niño.

190. *¿De qué forma y material es la cuna? ¿Cómo se le pone en movimiento*

La cuna era normalmente de madera. Para su construcción se empleaba maderas blandas como pino o chopo con el fin de que no resultase pesada. Se encargaba a un carpintero y si en casa había alguien que supiese trabajar la madera la fabricaba él. Se procuraba hacer sin que le quedaran ángulos vivos para que el niño no se lesionase si se golpeaba con ellos. Las patas se unían con un listón curvo para que se le pudiese transmitir un movimiento de vaivén. También se compraban.

Había además cunas de mimbre a las cuales se les ponía una gasa por encima para que las moscas no molestasen al niño. Estas cunas se podían balancear. Normalmente se compraban. Al menos un vecino del barrio de Ahedo las sabía fabricar con este material (José Galdos).

Antiguamente había familias que carecían de recursos para hacer la cuna destinada a los bebés que nacían en la casa por lo que utilizaban las tapas curvas de los baúles viejos, de este modo podían balancear con facilidad a los niños.

Se conocían además las camas-cuna para cuando los niños eran algo más grandes. Se les pasaba de las cunas a éstas cuando tenían más de un año. Se solían comprar y normalmente eran de madera de haya por ser ésta más barata. No solían tener dispositivo para acunar.

La cuna tenía un colchón de muelles y encima el de lana. Antiguamente hubo colchones de *capillos* de maíz, esto es, las brácteas finas que envuelven la



1. Cuna de mimbre, 1967.

mazorca. Como en tiempos pasados no había plástico se compraba un hule que se colocaba sobre los colchones para que no se mojasen cada vez que el pequeño se orinaba.

Algunas madres también le ponían una piel de oveja con el cuero hacia arriba para que sirviese como aislante. Encima una colchoneta hecha en casa y forrada con trapos para que empapase la orina. Se tenían varias de estas últimas y se iban lavando para que no oliesen.

191. ¿Cómo se le pasea al niño?

¿Quién le pasea?

En tiempos pasados no se paseaba a los niños ya que no se tenía tiempo para ello. Es más, posiblemente a nadie se le ocurrió realizar esta actividad. Obviamente hasta tiempos recientes tampoco han existido los coches de paseo para niños, claro que también se carecía de carreteras con el firme lo suficientemente liso como para utilizarlos.

Además de por las razones expuestas en una pregunta anterior, a los niños se les mantenía en habitaciones totalmente a oscuras durante los primeros meses de su vida con el fin de que no se espabilasen. Esto permitía a sus madres y familiares ir a trabajar al campo dejándolos solos en casa. También se aseguraba que no era bueno cogerlos en brazos para que no se acostumbrasen a ello, como se suele decir “para que no se picasen al verde”; se procuraba tenerlos siempre en el suelo ya que si se habituaban a estar en brazos sus madres no podrían trabajar.

La persona encargada de portar al niño era siempre la madre. Cuando salía de casa a trabajar a la *pieza* o al prado lo llevaba a la espalda, a *col*, con la ayuda de un chal o echarpe. Para sujetar al niño ataba dos picos de la prenda a la cintura y los otros dos los pasaban por los hombros y los anudaba en el pecho. Las hermanas mayores también se ocupaban de cuidar a los pequeños.

Mientras trabajaba dejaba al niño en el suelo encima de una sábana o manta viejas o en un *sábano*⁵ sobre el que se ponía un paño o sábana. A veces también se llevaba una cesta amplia y se dejaba dentro.

Durante el trabajo se le hablaba y se le hacían gestos para que estuviese tranquilo, pero cuando rompía a llorar y no había forma de calmarle se dejaba por imposible, al fin y al cabo se pensaba que así “se le ensanchaban los pulmones”, además siempre había alguno que aburrido de hacerle carantoñas le espetaba: “Llora, llora, que de menos meas”. Al final si lloraba tanto que se *pasaba*, esto es, se quedaba sin aliento, había que atenderlo.

5. Especie de sábana de forma cuadrada hecha de tela de saco y con un cabo en cada ángulo que se utilizaba para acarrear la hierba.

192. ¿Qué procedimientos se emplean para facilitar la dentición, para que los niños echen a hablar y para que empiecen a andar?

¿Qué métodos e instrumentos para que el niño empiece a andar?

¿Cómo y con qué palabras se empieza el aprendizaje de la lengua? ¿Qué tratamiento -zuka, toka, noka- se emplea con los niños?

¿Se acude con el niño a determinadas ermitas y santuarios? ¿Con qué finalidad?

* La aparición de la primera dentición en el niño se caracteriza por el dolor y la abundante secreción salivar. Se dice que para aliviar las molestias que sufre tiende a morder "con rabia" todos los objetos que encuentra a su alcance. Por esa razón antaño se le colgaba del cuello, atado con una cuerda, un hueso de la quijada del bacalao para que lo pudiese morder siempre que le doliesen las encías y aliviar el dolor. También se empleaba "el hueso largo del muslo" de una gallina.

Con la misma finalidad se le daba una corteza de pan duro. Cuenta una informante que en su casa también se le daba un pedazo de pan duro, pero no uno cualquiera sino el bendecido durante la cena de Nochebuena. Después de bendecir la mesa esa noche, cuando se procedía a cortar el pan para repartirlo, el primer pedazo, el *currusco*, se guardaba antes de comenzar a cenar. De este pan se decía que nunca se encanecía.

También se acostumbraba a untarle las encías doloridas con un poco de vino. Así se decía en otros tiempos que "si las madres *sabrían* lo que les cuesta echar los dientes a sus hijos, venderían la camisa para comprarles vino".

Durante este periodo se debía facilitar la expulsión de la saliva. Los anteriores remedios además de "calmarles la rabia" facilitaban la secreción salivar, pero mucho mejor era dejarles una cucharilla de café para que la mordiesen. Si se les "paraba la baba", esto es, si dejaban de babear porque tragaban la saliva, se empachaban. Cuando ocurría esto último se les daba a tomar agua de malvas. Se hervían malvas y cuando el bebé tenía sed se le daba este cocimiento en vez de agua. Se decía que tenía la virtud de "mover la baba" facilitando su expulsión.

* Cuando el niño comenzaba a andar existían unos artilugios conocidos como *tacatacas* para que pudiese desplazarse sin caerse. Se solían hacer en casa y a veces se prestaban.

El *tacataca* era similar a una banqueta adaptada a la altura del niño sólo que el asiento presentaba un hueco central y en los extremos de las patas se colocaban unas ruedas. Para que el niño no se deslizase por el hueco cuando se caía, tenía clavada una cinta que le quedaba entre las piernas. También presentaba un apoyo para que el crío se pudiese sujetar con las manos y que se asemejaba al respaldo de la silla.

A una informante del barrio del Cuadro le hizo un artilugio un carpintero del mismo pueblo que permitía desplazarse al niño pero estando fijo el aparato. Se

asemejaba a un banco alargado, con cuatro patas, dos largueros y dos travesaños que formaban un rectángulo similar al asiento del banco pero con la parte central hueca. En esta iba encajada una pieza de madera con un orificio central donde se ponía el niño. Para poder introducirlo aquí esta última parte se abría por la mitad y una vez colocado se cerraba con una tarabilla. El niño podía moverse de un lado al otro sin caerse.

Para enseñar a caminar al niño se le ponía un pañal rodeándole por debajo de los brazos y se le sujetaba por detrás.

En tiempos pasados cuando el niño comenzaba a caminar, si era verano lo hacía descalzo pero en invierno se le ponían calcetines y se le compraban unas albarcas de piel fina. El único problema que tenían es que a medida que se humedecían con la orina se endurecían.

Una informante recuerda que su hermano aprendió a caminar agarrado al pelo de un perro lanudo.

* Algunas de las primeras palabras con las que comienza a hablar son éstas:

- *papá*
- *mamá*
- *tata* (hermana mayor u otro familiar femenino)
- *tato* (hermano mayor u otro familiar masculino)
- *upa* (voz para que le levanten en brazos)
- *tete* (chupete), etc.

Los adultos, cuando le hablan, suelen utilizar estas mismas voces.

* En tiempos pasados los niños trataban de usted a sus padres y lo mismo hacían con sus abuelos, tíos y demás personas adultas. Sus padres y antecesores les tuteaban. Esta situación se prolongaba durante toda la vida y ha estado vigente hasta hace no muchas décadas, en la actualidad aún es frecuente encontrar a personas de cincuenta o sesenta años que utilizan este trato de respeto o lo han utilizado cuando aún vivían sus padres.

Para dirigirse a ellos los hijos les llamaban padre y madre. Cuando hablaban con sus abuelos y tíos utilizaban estos términos de parentesco. Con el resto de familiares como hermanos o primos se empleaban los nombres de pila. Todo esto sigue vigente salvo las denominaciones de padre y madre que se hallan restringidas a los que hoy en día tienen más edad. Las personas más jóvenes comenzaron a llamarles papá o mamá hace varias décadas si bien también se registran variantes como *papa* o *mama*, *apa* o *ama*, *pa* o *ma*. En los últimos años se han introducido las formas euskéricas *aita* y *ama*.

En tiempos pasados, cuando empezaban a hablar, también utilizaban las voces papá o mamá pero a medida que crecían comenzaban a llamarlos padre y madre y a tratarlos de usted.

* No se conoce ningún tipo de práctica de naturaleza creencial como la visita a determinados santuarios o la ofrenda a ciertos santos, que facilite la adquisición del lenguaje o evite la aparición de problemas como la tartamudez.

Nicolás Vicario de la Peña recogió una práctica creencial cuya finalidad era curar el *gelillo* o frenillo que dificulta el habla de los niños, consistente en darles de comer pan de mendigos. Cita el caso de una mujer a la que él mismo vio cambiar mendrugos de pan con los pobres que venían a su puerta para destinarlos a este fin⁶. Manuel López Gil también constató que cuando un pordiosero llegaba a una casa donde había críos, le cambiaban el pan y el que traía el pobre se lo daban de comer a los críos para que no se les trabase la lengua y hablasen con soltura⁷.

193. ¿Qué se hace con los dientes que se le caen al niño?

*¿Qué cancioncillas y costumbres existen relacionadas con este hecho?
¿Cuánto dura el periodo de lactancia? ¿Cuál es la alimentación materno-infantil durante este periodo?*

* Cuando un niño comenzaba a perder las piezas dentarias a causa del cambio de dentición se decía que el diente debía ser arrojado allí donde no pudiese ser comido por animales ya que era "cristiano" o "sagrado". Según una informante el lugar más idóneo para ello era el tejado. Otra comenta que a los niños se les decía que tuviesen cuidado de no tirar el diente en cualquier lugar, no lo fueran a comer las gallinas; no recuerda bien la razón pero cree que si se lo comían no le saldría otro en su lugar.

Algunos niños lo arrojaban lejos a la vez que recitaban:

*Diente dientillo
vete al campillo
para que me salga
otro más bonitillo.*

El último verso muestra alguna variante como "otro más majillo".

López Gil recogió una versión similar al final de la segunda década de este siglo:

*Diente dientecillo
vete al campillo
y dile al Señor
que me dé otro mejor⁸.*

6. VICARIO de la PEÑA, *El Noble y Leal Valle de Carranza*, pp. 369-370.

7. Laboratorio de Eusko-Folklore. Recogido por Manuel LÓPEZ GIL.

8. Laboratorio de Eusko-Folklore. Recogido por Manuel LÓPEZ GIL.

Una de las personas consultadas afirma que después de recitar lo anterior se tiraba al huerto o a un prado para que así saliese otro.

Otra recuerda que su abuela decía que debía ser enterrado en un lugar donde no se trabajase la tierra y donde no se mojase. En su casa el sitio elegido era una esquina bajo el alero del tejado.

Todas estas prácticas han sido olvidadas; no ha ocurrido lo mismo con la del ratoncito Pérez. A los niños pequeños se les dice que guarden el diente bajo la almohada al acostarse y que por la noche, cuando estén dormidos, el ratoncito se llevará el diente y a cambio les dejará un regalo. Una informante de ochenta años recuerda esta costumbre en su infancia, pero en aquellos tiempos el ratón no les dejaba ningún regalo a cambio.

* Antaño los bebés permanecían mamando durante periodos de tiempo más prolongados que en la actualidad, llegando incluso a los tres años. Se cuentan historias de niños que iban caminando adonde sus madres para interrumpirles en el trabajo y que les “diesen la tetada”.

Mas que por alimentar al hijo, que a estas edades ya comía normalmente, muchas mujeres mantenían la lactancia como un método anticonceptivo, pues de siempre se había dicho que mientras la madre permaneciese dando pecho a su hijo, no quedaba en estado. Sin embargo, las propias informantes reconocen que no era muy eficaz.

Cuentan las mujeres consultadas que antaño no se guardaban las horas para amamantar al niño de un modo tan estricto como ahora. Se le alimentaba cuando lloraba de hambre y con el tiempo, cuando ya era algo más grande y la madre tenía que marchar a trabajar en las labores del campo, al regresar a casa.

Se pensaba que “según comía la madre se criaba el chiquillo”, es decir, que cuantos más alimentos y de mayor calidad tomase mejor crecería su hijo. La relación que se establecía entre la ingesta de comida por parte de la mujer y la alimentación del bebé, se ponía claramente de manifiesto en el acto de comer algo antes de darle de mamar. La sobrealimentación también tenía que ver con el miedo a contraer una anemia causada por la continua pérdida de reservas en forma de leche.

Se aseguraba que la cerveza era buena para producir abundante leche, así que había mujeres que si tenían ocasión procuraban beberla durante el periodo de lactancia. Por el contrario, al perejil se le atribuía la propiedad de “cortar la leche”, es decir, de acabar con su secreción; de ahí que se evitase al condimentar las comidas.

Si la mujer llegaba del trabajo sofocada, esperaba un rato antes de amamantar al niño; y si era invierno y venía con frío, tomaba un tazón de café con leche caliente para entrar en calor. De no hacerlo así se pensaba que el bebé se descompondría y sufriría dolores de tripas.



2. Escuela de niños de la Tejera, 1970.

Los niños cuyas madres no les podían amamantar recibían en sustitución leche de burra y si resultaba imposible obtener de ésta, de cabra. Según consideran las informantes, al ser estas leches más ligeras se evitaba que el niño se empachase. También se recurría a otra mujer que hubiese dado a luz recientemente y que tuviese abundante leche. Esta mujer se desplazaba a la casa del niño a las horas que le tocase darle el pecho.

Los niños comenzaban a completar su dieta a medida que la madre perdía la leche. Los primeros alimentos sólidos solían ser sopas de pan hervidas en leche y una papilla elaborada con harina de trigo y azúcar disueltos en leche caliente. Una vez podían masticar se les empazaba a dar de las mismas comidas que se preparaban para los adultos.

La alimentación de los bebés se ha modificado radicalmente en los últimos años. Hacia la década de los setenta perdió prestigio la leche materna siendo sustituida por otras maternizadas, si bien, recientemente, se ha vuelto a reconocer su importancia. El periodo de lactancia se ha acortado considerablemente y los niños comienzan a ingerir alimentos sólidos como papillas a edad más temprana que antaño. En cierto sentido la alimentación infantil se ha estandarizado ya que un buen porcentaje de los productos que la componen se adquieren en el mercado como preparaciones comerciales, aunque comparativamente su importancia es menor que en las áreas urbanas entre otras razones porque su adquisición resulta más difícil.

194. *¿A qué edad empieza el niño a acudir a la escuela? ¿Cuándo hace la primera comunión? ¿Qué fiesta familiar se celebra en esta ocasión?*

¿A qué edad tiene lugar la confirmación? ¿Se hace alguna celebración con esta ocasión? ¿De qué tipo?

* En las primeras décadas de este siglo se comenzaba a asistir a la escuela en torno a los siete años. Pero la asistencia a la misma era irregular ya que niños y niñas tenían que ocuparse de numerosas labores en el caserío y generalmente se le daba más importancia a éstas que a los estudios. La mayor asistencia se registraba durante el periodo invernal al reducirse el trabajo. Si nevaba, muchos niños tampoco acudían ya que la mayoría de los barrios, bastante diseminados, solían estar alejados de las escuelas. A partir de la primavera la asistencia se reducía. Permanecían hasta los catorce años pero algunos la abandonaban antes para trabajar.

* La comunión se hacía con siete años, que era cuando se decía que se adquiría el uso de razón.

En los años cuarenta los niños iban de marinero y las niñas con vestido largo y blanco. A veces se guardaban los trajes para los hermanos que les seguían en edad. Si no había esta necesidad se aprovechaban como ropa de domingo. Para ello a los niños se les acortaban los pantalones y a las niñas la falda. En este último caso se esperaba a que pasase el Corpus ya que en esta festividad asistían a la procesión con sus vestidos de comunión.



3. Vestidos de primera comunión. Ahedo, 1939.

* La comunión se ha celebrado hasta hace no muchos años en la casa con una comida en la que participaban además de los miembros de la casa y los abuelos del niño que no vivían en el caserío, otros familiares venidos generalmente de diferentes barrios del Valle y de lugares de emigración como el Gran Bilbao. Era ante todo una fiesta infantil y lo normal era invitar preferentemente a los primos. La comida tenía carácter de gran celebración.

En la actualidad lo habitual es comer fuera de casa, frecuentemente en algún restaurante al que asiste un buen número de invitados. El menú es el propio de un establecimiento de este tipo.

En el pueblo de Ahedo el día que se celebraba la primera comunión

asistía un considerable número de niños provistos cada uno de una taza y un trozo de pan. Concluida la misa se sentaban en los bancos de piedra que adosados a las paredes recorren el pórtico y tomaban chocolate que se les sacaba en *cacharras* de las de la leche. A los niños que comulgaban se les ofrecía en la sacristía además de chocolate, galletas y bizcochos. Posteriormente sólo tomaron esta refección quienes habían hecho la comunión.

En Biáñez tomaban parte en la chocolatada los niños que comulgaban y los que lo habían hecho el año anterior. Para ello colocaban varias mesas en el pórtico.

En San Esteban se tenía la costumbre de pedir por las casas de los vecinos con el fin de preparar una chocolatada para los niños. Daban leche, preparaban un pastel o aportaban dinero. Con éste compraban las galletas y el chocolate, que se preparaba en la casa de una vecina. El reparto se efectuaba en el pórtico de la iglesia y participaban todos los niños del barrio, hiciesen o no ese día la primera comunión. Cada uno tenía que llevar su taza.



4. A por agua a la fuente. Ahedo, 1959.

En el concejo de Sierra, en los años cuarenta, era el cura el que invitaba a chocolate a los niños que hacían la primera comunión⁹.

Esta costumbre se ha perdido.

* La confirmación no tenía lugar a una edad fija sino que dependía del tiempo transcurrido desde la última visita realizada por el obispo. Cada vez que éste aparecía por el Valle acudían todos los que no lo habían hecho desde la anterior visita por lo que el rango de edades era muy variable.

El día de la confirmación no se realizaba en casa ninguna celebración especial. Eso sí, a los niños se les compraba ropa nueva.

9. Los datos de San Esteban y Sierra han sido recogidos por Miguel Sabino Díaz.

195. ¿Qué trabajos efectúan los niños antes de los doce años? ¿Qué juegos?

¿Forman los niños y las niñas grupos diferentes en sus juegos y actividades?

* Los niños empezaban a trabajar a medida que adquirían la suficiente fortaleza física. Para muchos suponía una obligación aceptada ya que la debían cumplir todos; para otros era la mejor manera de evitar la escuela en una época en que algunos maestros ponían en práctica métodos educativos que les resultaban bastante penosos.

Los niños realizaban labores que no supusiesen un esfuerzo físico importante pero que para los adultos implicaban una considerable pérdida de tiempo que necesariamente debían emplear en otras actividades.

Llevaban las ovejas a pastar y también las vacas; como en esta época no había *cerraduras* en todos los prados como hoy en día, tenían que cuidarlas. Echaban de comer a las gallinas y recogían los huevos. A veces iban delante de la pareja de bueyes, sobre todo cuando se trataba de animales nobles y la tarea realizada era rutinaria, cogían patatas, *picaban* ramos para el fuego, subían leña a la cocina, llevaban el *almuerzo* y la comida a los adultos que trabajaban en la *pieza*, en el prado o en el monte, buscaban *barrilas*, botijos, de agua para la casa y para los que trabajaban, cuando se estaba en el prado volvían a la casa en busca de las herramientas o utensilios que se olvidasen, le hacían los recados a la madre o la ayudaban a llevar la ropa a lavar al río, etc.

En la mayoría de las casas había hombres que fabricaban sus propias herramientas por lo que era común hacerles a los niños las suyas adaptadas a su altura. Así solían tener pequeñas *rastrillas*¹⁰ para *apradar*¹¹, *porros*¹² para romper *tarrones*, *zarcillos*¹³ para *sorrer*¹⁴ y cavar, etc.

En general estos trabajos los hacían indistintamente niños y niñas aunque los “más burros” se destinaban a los primeros y los consistentes en ayudar a la madre a las segundas.

Otra de las labores de los niños era la de cuidar a sus hermanos pequeños, por lo que siempre iban cargados con ellos a todas partes.

En los años sesenta había una clara diferencia entre los barrios más altos de Carranza, en los que predominaba la actividad ganadera y los bajos, que se ocu-

10. Rastros o rastrillos de madera con los que se recoge la hierba segada en el prado.

11. *Apradar* o *arrastrillar* es limpiar la hierba segada con la ayuda de la *rastrilla*.

12. El *porro* es una herramienta formada por un cilindro grueso de madera unido perpendicularmente a un mango también de madera, utilizado para desmenuzar los terrones y de ese modo preparar la tierra para la siembra.

13. El *zarcillo* es una azada pequeña utilizada en algunas de las labores que se efectuaban en las huertas.

14. *Sorrer* es levantar la capa vegetal que cubre la tierra dejando ésta expuesta al aire.

paban de otros menesteres distintos, a menudo relacionados con el sector servicios. Los niños de las familias labradoras tenían que dedicar una parte importante de su tiempo a las labores agrícolas lo que les restaba tiempo para estudiar y jugar. Ello se traducía en un menor número de chavales de barrios altos que acababan cursando estudios medios y superiores respecto a los nacidos en las zonas bajas del Valle. Esto no sólo obedecía a la falta de interés de los padres sino también a razones de índole económica, ya que los niños debían marchar lejos de Carranza para estudiar y las posibilidades de las familias campesinas eran menores.

En esos tiempos y en los posteriores se observaba que a partir de los doce años decrecía el número de niños varones en la escuela, permaneciendo en cambio las niñas. Estos críos se quedaban en el caserío ayudando a sus padres. A partir de los catorce años o de haber concluido la educación básica se dedicaban plenamente al trabajo en el campo.

Hoy en día, al haber sido incrementada la edad de asistencia obligatoria a la escuela, tanto niños como niñas, independientemente de que sean de pueblos bajos o altos, permanecen en el centro escolar hasta cumplir dicha edad y son muchos más que antes los que continúan estudiando, al menos hasta los dieciséis o dieciocho años.

Aún así los hijos de los ganaderos están acostumbrados a ayudar a sus padres en los trabajos. Pero ya no desempeñan tantas labores como antaño, en parte porque la mayoría de los trabajos se han mecanizado y también porque los padres están más concienciados acerca del valor de los estudios.

Cuando tienen que realizar alguna labor es ajustada a sus posibilidades y en la mayoría de los casos se limita a acompañar a los padres. Conviene tener en cuenta que muchas de estas tareas no resultan una carga para los niños ya que generalmente éstos se sienten atraídos por los animales domésticos y por los tractores, hasta el punto de que si son malos estudiantes estos trabajos se convierten en una disculpa para no hacer los deberes. Hoy en día en los casos en que los padres obligan a sus hijos a realizar trabajos pesados, que los hay, reciben las críticas de sus vecinos. Sólo durante el periodo estival, que es el más laborioso del año y cuando los niños tienen vacaciones, dedican más tiempo a ayudar a sus padres.

* En tiempos pasados los niños jugaban después de concluir las tareas que tenían encomendadas, a menudo por las noches en las cuadras. También aprovechaban la menor ocasión para hacerlo como cuando "cuidaban las vacas", esto es, cuando las vigilaban mientras pastaban para evitar que se pasasen al prado del vecino. Los domingos, como no se trabajaba, también eran días apropiados para jugar.

* Los niños solían agruparse por sexos. En las escuelas niños y niñas estudiaban por separado y en los ratos de recreo también jugaban por separado.

En cada barrio seguían manteniendo el agrupamiento según el sexo, pero por razones de número, menos estrictamente que en la escuela. Cuantos



5. Niños ayudando en la trilla. Ahedo, c. 1934.

menos chiquillos hubiese en el pueblo, mayor era la necesidad de jugar todos juntos.

La reunión de niños de ambos sexos en las mismas aulas tuvo lugar con la introducción de la educación general básica y la concentración escolar a principios de los años setenta.

JUVENTUD

196. *¿Existen mocerías o asociaciones de solteros? ¿A qué edad entran los jóvenes en tales asociaciones? ¿Qué fines tienen éstas?*

¿Existen o han existido asociaciones o congregaciones religiosas destinadas exclusivamente a (jóvenes) solteros o solteras? ¿Qué fines tienen? ¿Cuándo se deja de pertenecer a ellas?

¿Cómo celebran los mozos su incorporación al servicio militar? ¿Qué vinculaciones mantienen los jóvenes que pertenecen a la misma quinta?

* No existían mocerías ni asociaciones de solteros con una cierta organización, tan sólo cuadrillas. Éstas estaban formadas en tiempos pasados por grupos de hasta treinta chicos pertenecientes a un barrio o a varios colindantes.

Las chicas formaban grupos más pequeños constituidos por amigas del mismo pueblo o de los cercanos.

* Los muchachos entraban en una de estas cuadrillas cuando empezaban a salir y pertenecían a la misma hasta tener novia. Los que permanecían solte-

ros seguían en la cuadrilla por lo que sus integrantes tenían un amplio espectro de edades, desde los dieciocho hasta los cuarenta, en algunos casos. Estos últimos recibían el apelativo de *abuelos* o *papás*.

* Una de las funciones de las cuadrillas de chicos era la constitución de las comisiones de fiestas de cada parroquia o concejo encargadas de organizar las fiestas. Para ello pasaban pidiendo dinero por cada una de las casas situadas en el ámbito de la parroquia, contrataban los festejos y el día del patrón se ocupaban de que todo transcurriese según lo previsto.

* Las cuadrillas de chicos solían acudir a las romerías o al baile de Concha más tarde que las que formaban las chicas simplemente porque tenían que atender al ganado, pero solían regresar juntos una vez finalizado el baile. Los jóvenes de los pueblos asentados en la ladera que va desde la peña de Ranero hasta el monte Armañón (Ranero, Santecilla, Bolláin, las Llamas, Paules, Herboso y el Suceso) solían desplazarse a las romerías y verbenas de las localidades vecinas de Villaverde de Trucíos y Trucíos. Solían ir y regresar todos juntos formando un grupo considerable. Parte de la diversión la constituía el propio recorrido, que realizaban caminando y que les llevaba unas dos horas de ida y otras tantas de vuelta. El ejemplo más representativo de lo importantes que resultaban estas caminatas a la hora de divertirse tenía lugar el día de "las Nieves", festividad que



6. Cuadrilla en la romería de las Nieves. Guriezo (Cantabria), c. 1945.

se celebra el cinco de agosto en torno a una ermita situada en un pico de la vecina localidad cántabra de Guriezo. Ese día las cuadrillas de los pueblos antes citados acudían a la romería con comida y caminando por el monte. Cada grupo iba cuando podía pero el regreso lo realizaban juntos. Al atardecer se reunían todos en un paraje llano y sin maleza llamado la Campa (de) la Galupa en pleno cordal de los montes de Armañón. Chicos y chicas se sentaban a merendar y a acabar el vino de sus botas. Con la ayuda de panderetas y entonando canciones improvisaban un baile que prolongaban hasta el anochecer; deshacían entonces la reunión y cada grupo se dirigía hacia su barrio.

Al menos en las últimas décadas las cuadrillas suelen ser mixtas, sobre todo durante la adolescencia, aunque en determinados momentos, cuando acuden a verbenas, se separan los chicos por un lado y las chicas por otro.

* La única congregación religiosa que se conoció fue la de las *Hijas de María*. Estaba constituida por todas aquellas chicas que fuesen solteras.

Sus fines eran de naturaleza religiosa. Asistían a oír misa con más asiduidad que las demás: durante el mes de mayo todos los días y los primeros viernes de mes durante los cuarenta días de Cuaresma. También acudían al rosario y desempeñaban labores de catequistas.

Las chicas pertenecían a esta asociación hasta que se casaban.

* La única celebración relacionada con el servicio militar no tenía lugar con motivo de la incorporación a filas sino el día en que se tallaban los mozos. La revisión médica tenía lugar en la casa consistorial, situada en Concha, capital del Valle. Después de la misma era costumbre que los mozos recorriesen las tabernas de este barrio tomando blancos, de modo que el importe de las consumiciones corría a cargo del ayuntamiento.

* Los jóvenes que pertenecen a la misma quinta no mantienen ninguna vinculación especial, aparte de la amistad que pudiera haber entre ellos y que existiría aún no dándose esta coincidencia.

El pertenecer a la misma quinta ha servido como punto de referencia para calcular la edad de las personas. Cuando se quiere comparar la edad de dos o más individuos se dice que son de la misma quinta.

197. *¿A qué edad empiezan a bailar los jóvenes de ambos sexos? ¿Qué bailes están en uso? ¿Dónde se baila? ¿En la plaza pública? ¿En local cerrado? ¿Qué clases de bailes estaban en uso hace 50 años y cuáles en nuestros días? ¿Qué instrumentos se han utilizado antes y cuáles se tocan hoy?*

* Se empezaba a salir a las romerías del propio concejo y de los cercanos. Después los padres permitían la asistencia a las verbenas de las fiestas del concejo y de las patronales del Valle conocidas como "El Suceso" (Virgen del Buen

Suceso). Al de un año o dos se empezaba a bajar a Concha, capital del municipio, donde se celebraba el baile, al principio los días de celebraciones importantes y por fin todos los domingos.

Las chicas empezaban a bailar en las romerías a los 14 ó 15 años, los chicos no antes de los 17 ó 18.

Como ya se ha indicado, el primer ámbito festivo al que se permitía la asistencia a los adolescentes era el de la romería; sólo cuando tenían unos años más podían acudir a las verbenas. La romería se diferenciaba de la verbena en que la primera tenía lugar antes de la cena y en ella estaban presentes diferentes grupos de edad, desde niños hasta ancianos. La verbena comenzaba ya entrada la noche y duraba hasta la madrugada; los asistentes a la misma eran jóvenes solteros y también los matrimonios más jóvenes.

El tipo de música tampoco era el mismo. Por ejemplo, a finales de los setenta en la romería se escuchaban pasodobles y jotas mientras que en la verbena tocaban música pop. En ocasiones los músicos de una y otra eran también distintos.

En algunas fiestas ni siquiera coincidía el recinto de baile. Por San Miguel la romería se celebraba en la plaza del barrio de Ahedo, junto a la iglesia, mientras que la verbena tenía lugar en la plaza de Concha, frente al ayuntamiento. La de Nuestra Señora de los Milagros pasaba de la campa junto a la iglesia de Soscaño a la plaza conocida como "El Rebollar" en Concha.

En cuanto a la hora de regresar a casa, una informante que cuenta en la actualidad con setenta años, cuando tenía veinte (mediados de la década de los cuarenta) debía estar de vuelta en casa a las ocho en invierno y a las nueve en verano.

De hecho, en tiempos pasados las chicas eran las únicas que tenían una hora de llegada, que además era bastante temprana. Los chicos disfrutaban de mayor libertad hasta el punto de que algunos informantes de edad avanzada cuentan que no llegaron a tener un horario establecido. Como contrapartida al día siguiente las chicas podían permanecer en la cama, pero los varones tenían que madrugar para ordeñar y atender al ganado y a las labores agrícolas independientemente de la hora a la que hubiesen llegado; también tenían que dar explicaciones a sus padres si regresaban excesivamente tarde.

Las horas de salida y llegada se han modificado en las últimas décadas. A finales de los setenta y en los ochenta salían entre las seis y las siete. Poco más tarde ya estaba abierta la discoteca y para las once debían estar de vuelta en casa. Esto si se trataba de chicas, los muchachos no tenían una hora de regreso tan estricta. Hoy en día los jóvenes salen a la hora en que antes regresaban. Salvo que se trate de adolescentes vuelven a casa de madrugada y en época estival o cuando se celebran fiestas importantes no es infrecuente que regresen con las luces del día siguiente, tras una noche de *gaupasa*.

* Como ya se ha indicado antes, el baile de las distintas fiestas patronales de las parroquias o concejos tenía lugar en la plaza junto a la iglesia. También había baile los domingos por la tarde en la plaza de Concha. Durante varias décadas las piezas que sonaban en éste fueron interpretadas por una banda de música local, que inició su andadura a principios de los años treinta.

* En cuanto a los bailes en recintos cerrados, la primera discoteca se abrió en Concha a mediados de la década de los setenta y a ella acudían jóvenes no sólo del Valle sino también de los municipios circundantes. Posteriormente se han ido inaugurando alguna que otra discoteca y varios disco-bares, siendo hoy en día los lugares donde los jóvenes se reúnen habitualmente para bailar tanto durante el fin de semana como en fiestas. Las romerías parroquiales han decaído y es escasa la asistencia juvenil, sólo se salvan las celebradas durante el periodo vacacional y las patronales del Valle.

* En los años setenta se puso de moda entre los jóvenes carranzanos marchar a la Montaña (Cantabria) los fines de semana. Comenzaron por bajar a Ampuero pero a causa del mal ambiente reinante (en alguna medida debido a razones de tipo político) con continuas broncas e incluso navajazos, se desplazaron poco a poco hacia Ramales de la Victoria. Una vez que la gente comenzó a salir a divertirse a Ramales se incrementaron notablemente los matrimonios con cántabros (especialmente entre muchachos carranzanos y chicas montañesas) rompiéndose el tradicional aislamiento del Valle. A mediados de la década de los ochenta Ramales perdió todo el interés y, quizá por razón de modas, la gente volvió a Ampuero y Laredo.

En la última década las localidades adonde se desplaza el mayor número de jóvenes carranzanos son las encartadas de Zalla y Balmaseda. Este cambio parece obedecer a que se han modificado los lugares a los que acuden a estudiar. En los años setenta bajaban al instituto de Laredo por lo que conocían a otros jóvenes de la Montaña. En los últimos años, por el contrario, se desplazan a un centro de enseñanza conocido como COENEN (Cooperativa de Enseñanza Encartaciones) que agrupa a niños y jóvenes de los municipios que componen las Encartaciones occidentales y también al instituto de Balmaseda por lo que las relaciones se establecen con gentes encartadas. Hoy en día suelen desplazarse hasta las poblaciones vecinas de Cantabria los que no realizan estudios medios. Este cambio se ha traducido en un mayor número de casamientos con encartados.

* En la década de los cincuenta se bailaban pasodobles, rumbas, tangos y valsos. Para finalizar se tocaba una jota seguida de "los puerros" y a veces la "bibiriketa" (sic).

* Algunos informantes de más edad recuerdan que en tiempos pasados bailaban al son del *pianillo* de un vecino del Callejo. También un personaje conocido como "El Ciego de las Torcachas" amenizaba los bailes.

Recuerdan que el único que tocaba el *silbo txistu*, era "Miro el del Callejo". También un vecino de la localidad cántabra de Rasines, apodado "Chatopin-



7. Romería de San Miguel de Ahedo, c. 1969.

to¹⁵ recorría las romerías del Valle de Carranza haciendo sonar este instrumento. Cuenta un informante que este último músico tocaba de casa en casa preferentemente a la hora de la comida, cuando todos se hallaban reunidos en torno a la mesa; salían entonces a oírle y le daban unas monedas.

Durante el tiempo que perduró la banda de música municipal los instrumentos fueron exclusivamente de viento y percusión.

Posteriormente comenzaron a aparecer pequeñas orquestas de dos o tres miembros que tocaban el saxofón, la trompeta y el acordeón. Hoy en día están compuestas por varios músicos que utilizan instrumentos actuales, muchos de ellos electrónicos.

En las discotecas la música que se escucha es la que está de moda en cada época y es grabada.

198. *¿Cuáles son las insignias y prendas de vestir propias de las solteras y de los solteros?*

Las solteras solían llevar el pelo suelto mientras que las casadas habitualmente lo recogían en un moño.

15. Manuel Gordón González nacido en la vecina localidad cántabra de Gibaja en 1863, residente en Rasines donde falleció en 1936.

El anillo de boda también ha marcado una diferencia pero más en las mujeres. Los hombres no lo llevaban nunca ya que a causa de los trabajos propios del campo corrían el riesgo de que se enganchara causando una herida e incluso la amputación del dedo.

En la actualidad no se registra ninguna diferencia entre solteros y casados. Los hombres sí suelen llevar anillo, aunque muchos de los que se dedican a las labores agrícolas siguen sin hacerlo por la razón antes citada.

NOVIAZGO, BODA Y MATRIMONIO

199. *¿Qué medios o recursos se adoptan para captarse la voluntad de determinado hombre o mujer o para desligarse y romper las relaciones?*

Los recursos habituales han sido tratar de charlar con la persona por la que se muestra interés, pedirle baile a menudo, vestir mejor, etc.

El noviazgo se rompe sencillamente diciéndolo. Antaño se devolvían los regalos que se hubiesen intercambiado y las cartas que se hubiesen escrito. Hoy en día no parece que sea habitual la devolución de regalos.

200. *¿Se practican cada año juegos en los que con los nombres de todos los solteros y solteras del pueblo se forman parejas? ¿En qué día tienen lugar tales juegos?*

Los informantes desconocen esta costumbre.

201. *Celibato. Sus motivos y su frecuencia en cada sexo (estadísticas). Suerte y modo de vida de las solteras. ¿Suelen ser objeto de burlas los solteros? ¿Créense obligatorios el matrimonio y la procreación?*

* Una de las razones aducidas por los informantes para explicar la soltería es la desproporción del número de jóvenes de cada sexo. Refieren que antes de la última guerra civil la cantidad de muchachos era superior a la de chicas por lo que muchos no lograban contraer matrimonio. Tras la guerra se invirtió la situación siendo mayor el número de mujeres, pero pasados los años se volvió al punto de partida sobrando nuevamente hombres.

Salvo lo ocurrido tras la guerra que se atribuye a la mayor mortalidad entre los varones, se estima que las muchachas de los barrios dedicados a la actividad agraria, que son mayoría en el Valle, procuraban marchar a servir a las zonas urbanas y una vez allí se casaban.

La situación de pobreza que se vivía en los caseríos forzaba a los numerosos hijos que solían nacer de cada matrimonio a emigrar para ganarse la vida. En el caso de las mujeres se sumaba la penosa situación en que vivían las que contraían matrimonio con labradores. Muchas mujeres, desde el momento en que se casaban, quedaban confinadas en casa atendiendo a los hijos y a los mayores, además de a los animales y las tierras de labor. Sólo salían para ir a la

iglesia y a los recados. En general se considera que la mujer de campo “ha sido más esclava” que el hombre y que ha llevado una vida más “arrastrada” que éste. Por estos motivos preferían casarse con hombres que ganasen un jornal fijo, cualquiera que fuese la naturaleza del trabajo. Al fin y al cabo el caserío sólo aseguraba la comida.

Los informantes no recuerdan que hayan existido muchos casos de célibes por haber tomado el estado religioso, de hecho a diferencia de otras poblaciones vizcainas el número de religiosos es exiguo.

Algunas mujeres solteras y entradas en años se dedicaban a atender la iglesia y al cura, pero los informantes consideran que no permanecían solteras por vocación religiosa sino porque ningún hombre les había prestado atención. La gente les llamaba *amas de cura* y hacían las funciones de criadas de los sacerdotes y a cambio, éstos les proporcionaban la comida y el vestido, pero no dinero.

Otras razones de soltería han sido la timidez excesiva, los desengaños amorosos y el deseo de conseguir una pareja que se halle muy por encima del estatus social del aspirante.

En las décadas de los cincuenta y sesenta unas cuantas chicas residentes en barrios del centro del Valle cuyos vecinos no se han dedicado a la ganadería sino a los servicios, optaron por no casarse con ganaderos por pensar que éstos se hallaban por debajo de sus posibilidades. Aspiraban a contraer matrimonio con los hijos de las familias adineradas de propietarios, profesionales liberales e indianos que tenían sus residencias en estos barrios; pero quedaron solteras por ser su estatus inferior.

* Los solteros estaban bien considerados en la casa donde vivían ya que hasta el momento de casarse trabajaban para la misma sin percibir a cambio más que una módica cantidad de dinero cuando salían un domingo.

* Los solteros recibían a partir de una determinada edad el apelativo de *solterones*; las mujeres también *birrochas* (alguna informante dice *birlochas*).

* Se prefiere el matrimonio a la soltería. Antaño se decía de las mujeres “o casadas o monjas”.

202. *¿Tienen lugar visitas nocturnas de los mozos a las solteras? ¿En tales ocasiones se pronuncian fórmulas especiales o se entonan determinadas canciones? ¿En que día de la semana tienen lugar tales visitas?*

No se recuerda que existiese este tipo de visitas salvo que algún chico lo hiciese individual y ocasionalmente, pero sin constituir costumbre.

203. *¿Quién inicia las relaciones? ¿Por qué signos se da a entender la aceptación? ¿Cuáles son las formas de declaración? ¿De palabra, por escrito, mediante entrega de ciertos objetos?*

* En tiempos pasados la relación siempre la iniciaba el chico. La muchacha podía emitir todas las señales que considerase necesarias pero esperaba a que

fuese el chico el que diese el primer paso. Existía una fuerte presión social que obligaba a las jóvenes a no mostrar abiertamente interés por individuos del sexo opuesto bajo la amenaza de cargar con el sambenito de que “andaban detrás de los hombres”.

Hasta tiempos recientes cuando en el baile comenzaba a sonar la música las chicas formaban parejas entre ellas, nunca una chica con un chico. Si a un muchacho le interesaba bailar con una de las jóvenes debía acercarse a pedirle baile en compañía de otro, para que no quedase sola una de las chicas, de no proceder así no rompían la pareja.

* La chica daba a entender su aceptación bailando mayor número de piezas con él, permaneciendo más tiempo en su compañía y dejándose acompañar a casa cuando concluía el baile.

* La declaración se hacía de palabra.

* “Hablar con... (nombre de un chico o chica)” era la expresión que se utilizaba, y que aún emplean las personas de una cierta edad, para indicar que cierto joven mantenía una relación de noviazgo con la persona indicada.

204. *¿En qué épocas es más frecuente el nacimiento de relaciones? Valor de éstas y su ruptura. ¿Son frecuentes los matrimonios entre personas de la misma familia, o del mismo pueblo, o de diferentes pueblos?*

* Se estima que a pesar de que cualquier época del año era buena para iniciar las relaciones, la mejor de todas era la estival por celebrarse durante este periodo la mayoría de las romerías de los distintos concejos. De todas las fiestas, la de la Virgen del Buen Suceso, patrona de Carranza, era la que más oportunidades ofrecía para conocer jóvenes de otros lugares ya que con motivo de su celebración llegaban hasta el Valle personas de todos los municipios del entorno.

Hoy en día la época más favorable para establecer nuevas relaciones sigue siendo el verano y Nochevieja. En ambas ocasiones porque llegan muchas personas de fuera o que habitualmente residen lejos de Carranza.

* Han sido frecuentes tanto el matrimonio entre familiares como entre habitantes de un mismo barrio o barrios próximos. Debe tenerse en cuenta la extensión total del Valle, la dispersión de los barrios y la escasa movilidad de la población. Aún hoy en día en que existen vehículos es habitual encontrar gente que sólo conoce los barrios de su entorno y que jamás ha estado en otros que se hallen distantes. Se suele decir que salvo los recogedores de leche y los repartidores de alimentos nadie en el Valle conoce en su totalidad los pueblos que lo componen.

En tiempos pasados los jóvenes de cada barrio tenían más trato entre ellos debido a que iban y volvían en cuadrilla a las romerías y al baile.

Los vecinos de los pueblos también estaban más unidos fruto de la costumbre de decidir los asuntos que les competían en *concejo* y de colaborar entre ellos para realizar los trabajos y ayudar a quien lo necesitase.

En invierno, en las ocasiones en que los jóvenes no podían bajar al baile a Concha a causa de las inclemencias del tiempo, se juntaban en una casa, asaban castañas y las comían acompañadas de sidra. Después se dedicaban a jugar a las cartas. También se reunían para algunos trabajos como deshojar el maíz, trillar y a veces recoger la hierba seca.

Por todo ello siempre se presentaban oportunidades de que naciesen nuevas relaciones entre los jóvenes del mismo barrio.

* A juicio de los informantes los matrimonios entre miembros de la misma familia han sido frecuentes en tiempos pasados y más en unos barrios que en otros, principalmente en pueblos altos como Lanzasagudas, Ranero y Santecilla. Un poco exageradamente se dice que en estos lugares todos sus moradores son parientes. Entre las razones aducidas está el mayor roce o trato que se da entre familiares.

* Mientras perduró el baile en la plaza de Concha, junto al ayuntamiento, la mayoría de las parejas formadas lo fueron de carranzanos. En esta época escaseaban los matrimonios de gentes del Valle con las procedentes de otros pueblos del entorno hasta el punto de que cuando ocurría uno de estos casamientos y el foráneo venía a vivir a uno de los barrios, los demás vecinos le conocían por el gentilicio de procedencia más que por su nombre y apellidos. Así, los llegados de los municipios limítrofes han recibido estos nombres:

- *El menés* (del Valle de Mena, Burgos)
- *La castreña* (de Castro Urdiales, Cantabria)
- *El pasiego* (del Valle de Pas en Cantabria o de toda la zona de Cantabria y del norte de Burgos sometida a pasieguización)
- *La montañesa* (de cualquiera de los municipios próximos de Cantabria que no fuesen pasiegos)

El gentilicio *vasco* o *vascongao* hace referencia al idioma: Se llamaba así a los que hablaban *vascuence* o *euskera* independientemente de su lugar de procedencia.

Si en un barrio coincidían dos personas de idéntica procedencia se les conocía por el nombre de pila más el gentilicio. En Ahedo, por ejemplo: *Pepita la Montañesa* (Josefa Revilla, de Gibaja, en Cantabria) y *Teresa la Montañesa* (Teresa Gutiérrez, de Rasines, también en Cantabria).

Algunos de estos gentilicios hacían referencia a lugares más desconocidos o más alejados: *el meracho* (procedente de Miera, en Cantabria), *la gallega*, *el asturiano*, *el maño*, *el aragonés*, *el cubano*.

A veces a estas personas se les distinguía por el barrio en que habitasen: "*El pasiego de la Muela*" (lugar del barrio de Presa).

Los procedentes de los municipios encartados, "los que son como nosotros", no recibían mote, aún perteneciendo a Villaverde de Trucíos, enclave cántabro en el corazón de las Encartaciones y limítrofe con Carranza.

En los libros parroquiales se registran más matrimonios entre habitantes del Valle y foráneos que los que en realidad han vivido en él. La explicación radica en que algunas de las muchachas que iban a servir a Bilbao y su entorno se hacían novias de chicos naturales de la ciudad o de emigrantes que residían en ella. Como existía la costumbre de casarse en la parroquia de la novia, tales matrimonios quedaban registrados en Carranza pero en realidad tras la boda se iban a vivir a la capital.

* Hoy en día ya no se dan matrimonios consanguíneos. En cuanto a los casamientos entre jóvenes del mismo barrio, son más habituales en los pueblos altos. Siguen siendo frecuentes los establecidos entre gentes de distintos barrios de Carranza, si bien se ha roto el aislamiento de tiempos pasados. También ocurren emparejamientos con descendientes del Valle que ya no viven en él pero que regresan en verano.

205. *Petición de mano. ¿Es costumbre que los padres arreglen el casamiento de sus hijos sin contar con la voluntad de éstos? ¿O ponen obstáculos a la voluntad de sus hijos?*

Papel que desempeña el casamentero o casamentera. Nombres que recibe.

* La mayoría de los informantes desconocen la existencia de la petición de mano de forma ritualizada. Solamente una de las personas consultadas habla de que los padres del novio solían ir junto a éste a la casa de la novia para cursar tal petición.

Un tanto jocosamente se expresa la petición mediante la siguiente rima:

*A lo que vengo vengo
si usted me da su hija
yo soy su yerno.*

En los mismos términos se dice que cuando una mujer iba por primera vez a la casa de la que iba a ser su futura suegra le obligaba a cocinar una tortilla francesa para ver "qué tal arte ponía" y a pelar unas patatas, en este caso para determinar el grosor de las peladuras y así saber si se trataba de una mujer ahorradora o *derrochona*.

También se cuenta que en cierta ocasión un chico visitó por primera vez la casa de su novia. El muchacho era un tanto presumido y acudió a la cita con un

cigarro puro en el bolsillo. Cuando estaba sentado junto al fuego bajo charlando con el que iba a ser su suegro, prendió una cerilla para encender el puro. Al instante el suegro le espetó que no le quería para yerno pues teniendo a mano abundantes tizones en el fuego había malgastado una cerilla.

* Los informantes saben de la existencia de matrimonios de conveniencia en tiempos pasados. Estos casamientos eran arreglados por los padres de ambos contrayentes en función de intereses económicos, generalmente primando la posesión de casa y de tierras. Era motivo de orgullo para los padres que sus hijos e hijas "se casaran bien". Se reconoce por tanto la existencia de noviazgos que se establecieron en función de los bienes, esto es, "por el tener". Contra tal práctica aconseja el dicho popular:

*No te cases por teneres
que son bienes de fortuna
cásate con buena moza
que lo bueno siempre dura.*

Otra de las razones fue que en la casa no hubiese ningún hombre para trabajar.

Se cuenta el caso de una chica muy joven, de apenas dieciocho años, cuyos padres le obligaron a contraer matrimonio con un hombre ya mayor. Después de celebrada la ceremonia y entre tanto se ultimaban los detalles previos al banquete que se iba a celebrar en su casa, se marchó al pórtico de la iglesia a jugar a las tabas con las amigas. Lo mismo hizo una vez concluida la comida y mientras los invitados seguían la tertulia.

* Por la misma razón, algunos padres han obstaculizado el noviazgo de sus hijos cuando han considerado que la otra parte no respondía a sus intereses.

* Los informantes no reconocen la existencia de casamenteros como tales pero admiten que ocasionalmente algunas personas han actuado de intermediarias. Las mismas solían ser familiares de uno de los posibles novios y animaban a la otra parte a que iniciasen una relación.

206. *¿Cuáles suelen ser los lugares y ocasiones de cita entre los novios?*

* El lugar donde tradicionalmente se han encontrado los jóvenes ha sido el baile.

Pero también han aprovechado con idéntico fin los trabajos en que era costumbre que los vecinos colaborasen entre sí como la trilla, la deshoja del maíz y a veces la recogida de la hierba seca.

La casa donde hubiese varias chicas casaderas no tenía dificultades en encontrar mozos dispuestos a echar una mano en los trabajos. A causa de ello reza el dicho:

*El padre que tiene en casa
las hijas casaderas
ya puede tocar a quema,
que la casa se le quema*

* El día para citarse era lógicamente el domingo por la tarde, cuando tenía lugar el baile. También se veían los días de romería correspondientes a las diferentes fiestas patronales y del calendario. Estos encuentros eran por tanto bastante espaciados. Dice una copla:

*De domingo a domingo
veo tu cara
cuándo será domingo
Virgen sagrada.*

Algún informante recuerda la antigua costumbre de visitar a las novias los jueves por la tarde cuando éstos no eran laborables pero sí los sábados durante toda la jornada.

Los novios se reunían los domingos en el mismo lugar donde se celebraba el baile. Si ya llevaban saliendo juntos bastante tiempo el chico iba a buscar a su pareja a la casa de ésta, pero no llegaba hasta la misma sino que aguardaba a cierta distancia. Previamente habían convenido la hora y el lugar.

En tiempos pasados tanto el chico como la chica sólo entraban en la casa de los que iban a ser sus futuros suegros muy a última hora, cuando la relación estaba tan asentada que la boda se hallaba próxima. En primer lugar entraba el chico en la casa de la novia y aprovechaba para ello el día de la fiesta patronal del barrio. Después la chica actuaba del mismo modo en el domicilio de su novio.

Los domingos salían por la tarde pronto, entre las cuatro y cuatro y media, ya que el baile terminaba hacia las ocho de la tarde en invierno y a las nueve en verano.

* Hoy en día el lugar de cita habitual suele ser el bar o la discoteca.

207. *¿Cuáles son las relaciones de los novios con los demás solteros? ¿Los mozos imponen tributo al novio forastero?*

* Mientras la relación no sea formal suelen seguir en cuadrilla. Una vez establecido el noviazgo salen solos a menudo, aunque ocasionalmente también se juntan con sus cuadrillas.

* Si un mozo se echaba novia en otro barrio del Valle le ocurría a veces que cuando acompañaba a la chica hasta su casa, al regresar a la suya los demás muchachos del pueblo le aguardaban apostados en los márgenes del camino y le apedreaban y le colocaban obstáculos.

Para evitar que se diese esta situación o si ya le había ocurrido para que no se repitiese, el chico debía pagar "la entrada al pueblo" a los mozos del barrio de la novia. Cuando se encontrasen en un bar debía invitarles a tomar una ronda de vino. Según otra informante a esto se le llamaba "pagar la ronda".

Los chicos del pueblo apedreaban al forastero "porque no les gustaba que fuesen a llevarles las mozas". Si esta situación se daba al principio del noviazgo había relaciones que se rompían.

Había ocasiones en que se tenía manía a un determinado chico al que se le apedreaba por sistema. A veces hasta las mismas muchachas intervenían y se cuenta algún caso en que incluso la supuesta novia era cómplice y colaboradora en el *apedreo*.

Se cuentan casos de muchachos que a causa de estos *apedreos* salieron muy mal parados. En Aldeacueva se sabe de uno al que persiguieron por la carretera. En la huida salió del camino y se adentró en un monte con una gran pendiente que desciende hasta otro barrio conocido como Aguasal. Había estrenado traje y lo dejó hecho jirones enganchados a los matorrales.

Una informante dice haber oído que el único pueblo donde no se apedreaba a los forasteros era Lanzasagudas mientras que el más agresivo era Pando.

Si algún chico del barrio había pretendido a la muchacha que salía con el forastero, éste lo tenía aún más difícil. En estos casos, cuando acompañaba a la novia a su casa optaba por no acercarse al pueblo.

Al baile de Concha también llegaban chicos procedentes de la Montaña. Estos solían recibir más *calabazas* de las jóvenes carranzanas que los muchachos del Valle. Las informantes aducen varias razones: por ejemplo que calzaban botas con *trachuelas* que hacían mucho daño si durante el baile les pisaban; vestían con cuello duro, corbata y chaqueta a diferencia de los mozos carranzanos que siempre iban en "mangas de camisa y *despechugaos*", lo que era interpretado como "que venían en plan chulo"; al bailar a *lo agarrao* rodeaban la cintura de la chica con la mano derecha a diferencia de la costumbre local, que era con la izquierda; y sobre todo, el venir de lejos y no ser vecinos y conocidos de las chicas, les daba a éstas mayor libertad para burlarse de ellos.

208. *¿Intervienen los padres en las capitulaciones matrimoniales? ¿Dónde, cuándo y cómo se practican y formalizan éstas? ¿Se hace entonces la elección de heredero?*

* Entre la gente humilde no parece que se hayan establecido acuerdos sobre los bienes que aporta cada contrayente al matrimonio, a lo sumo padres y novios han podido tratar el asunto de palabra. Los informantes dan por supuesto que la economía rural de Carranza no ha sido lo suficientemente boyante como para que fuese necesario recurrir a estas formalidades, al menos entre la mayoría de

los labradores. Desconocen la existencia de capitulaciones y aún más extraño les resulta que dichos acuerdos se formalizasen ante notario.

Vicario de la Peña recoge a este respecto:

"En las Encartaciones rara vez se otorga escritura de capitulaciones matrimoniales, sino que las bases de la asociación matrimonial se establecen de palabra entre los padres de ambos cónyuges y los nuevos esposos, que muy contadas veces fijan la aportación respectiva de cada consorte; y en el documento privado que entre ellos acostumbran otorgar, señalan el (sic) dote del cónyuge que entra en la nueva familia. Algunas veces se otorga también escritura, pero cuando no hay documento privado ni escritura, su falta se suple por medio de una cláusula que los padres consignan en su testamento, haciendo constar los bienes que trajo el que vino á la casería"¹⁶.

Este mismo autor incluye a modo de ejemplo las cláusulas de un testamento reconociendo la asociación matrimonial:

"En el Valle de Carranza, á siete de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cuatro, ante el Notario de dicho Valle D. Ambrosio Gutiérrez Alonso, otorgó testamento D. Romualdo González, declarando en las cláusulas tercera, quinta y sexta lo que á continuación se copia:

Tercera. Declara así bien que al fallecimiento de su esposa, Doña Antonia, no se hizo partición ni división alguna con sus hijos, habiendo quedado todos los bienes en proindiviso y en poder del testador, según es costumbre en este valle.

Quinta. Hace presente, á los debidos efectos, que su hija Juliana González, con su esposo Nicolás Palacio, desde que contrajeron su matrimonio han vivido con el testador trabajando y haciendo una vida común á estilo del país, habiendo aportado el Nicolás á la sociedad algunas cabezas de ganado mayor, siendo en el día de su exclusiva propiedad todos los ganados que existen en la casa, excepto la pareja de labranza, que pertenece al D. Romualdo; además aportó un crédito de mil ochocientos reales en contra de este Municipio, de los cuales se han cobrado seis décimas partes, que ha ingresado en la casa; que igualmente, mientras ha vivido en su compañía el Nicolás, ha sacado á sus expensas una rotura de seis obreros poco más ó menos en el sitio del Cueto de la Fuente de este término, por lo que le pertenece exclusivamente, lo mismo que algunos árboles de castaños plantados por él, que quiere no se incluyan en inventario por ser una y otros ya de la propiedad de sus citados hijos.

Sexta. En atención al cuidado y servicio que ha prestado y presta al testador su referida hija Juliana durante su avanzada edad y permanencia en la casa, y en consideración á que la mayor parte de los efectos y ropas existentes se han repuesto en el espacio de los veinte años que hace se halla viudo y viviendo con sus dichos hijos Juliana González y su esposo Nicolás Palacio, lega y manda á aquélla la mitad de la pareja que existe ó pueda haber á su fallecimiento para la labranza, y todos los muebles, ropas, efectos de entrecasa y aperos de labranza que le pertenezcan, con la mitad de los granos y semillas que correspondan al testador, ya se hallen recolectados ó sembrados, pues la otra mitad pertenece á sus hijos, por vivir con ellos en sociedad y trabajar por cuenta de ambos; con la condición de que su hija Juliana ha de satisfacer los gastos de entierro y funeral

16. Nicolás VICARIO de la PEÑA. *Derecho consuetudinario de Vizcaya*. Madrid, 1901, p. 34.

y cubrir la sepultura, haciendo suyos todos los efectos y granos que queden en la casa, sin necesidad de dividirlos con los demás herederos".¹⁷

También incluye la minuta de un contrato privado, reconociendo la aportación de un yerno asociado a la casa de los padres de la esposa:

"Confesamos nosotros, Manuel de Garay y Santiviáñez y Anastasia Ruiz y González, que hemos traído a Galo de Garay y a Juana, nuestra hija, por no poder nosotros seguir con la labranza, lo cual consta por escritura separada, y el Galo trae a esta casa: pareja de bueyes y su yugo, etc. (Enumera a continuación los semovientes, muebles, ropas y metálico aportado, su importe, lugar donde fue hecho el convenio, y la firma de los padres)".¹⁸

* Además de no realizarse capitulaciones tampoco parece que haya habido costumbre de establecer de antemano la situación en que quedaba el nuevo matrimonio. A juzgar por las respuestas obtenidas no existía un patrón claro a la hora de determinar cuál de los hijos quedaba a vivir en casa. Tal situación no estaba premeditada sino que obedecía a las condiciones particulares de cada familia. Normalmente a medida que los hijos contraían matrimonio iban a vivir a la casa de su cónyuge o a una nueva arrendada para continuar trabajando en la labranza o a la capital. Cuando quedaba un matrimonio en la casa paterna los demás hermanos debían marchar al casarse. En los caseríos siempre han vivido tres generaciones: un matrimonio mayor, otro más joven y los hijos de este último. Nunca han convivido dos hijos casados bajo el mismo techo, salvo que el último en contraer matrimonio permaneciese temporalmente hasta desplazarse a otro domicilio. Las restantes personas que viviesen en el mismo hogar, bien hermanos de los más ancianos o del matrimonio joven, permanecían solteras.

Por lo tanto a la hora de determinar cuál era el hijo que se iba a quedar en casa no existía una clara preferencia por su sexo o el orden de nacimiento. Varias de las personas encuestadas afirman que los padres solían preferir que la que se casase y quedase en el hogar fuese una hija. Las razones de esta elección parecen radicar en que suponían que ésta les iba a atender mejor cuando fuesen ancianos o estuviesen enfermos y que la suegra siempre mantenía mejores relaciones con un yerno que con una nuera.

Pero el que uno de los hijos casados quedase bajo el mismo techo que los padres, explotando las tierras de éstos, no suponía que fuese a ser el heredero de la casa y de la finca, al menos en su totalidad. A pesar de que el matrimonio joven atendía las necesidades de sus mayores no siempre quedaba como heredero único de éstos, unas veces porque los padres consideraban a sus hijos por igual, viviesen en la casa o hubiesen marchado de ella y en la mayoría de las ocasiones, a juicio de los informantes, por falta de previsión al no otorgar testamento.

17. Op. cit., pp. 51-52.

18. Op. cit., pp. 52-53.

En cierto modo resulta paradójico este comportamiento en un área rural cuyos moradores han dependido para su existencia de una tierra poco fértil que a fuerza de particiones hereditarias ha ido disgregándose hasta quedar comprometida su productividad. A finales de la década de los años sesenta y principios de los setenta la concentración parcelaria puso fin a esta costumbre de dividir la tierra agrupándola en unidades mayores y prohibiendo expresamente su futura partición. Aún así el conjunto de las parcelas pertenecientes a cada casa sigue repartiéndose en algunas ocasiones.

Como ya se ha indicado antes, una de las razones de este comportamiento puede ser la escasa afición a acudir al notario para hacer testamento. En tiempos pasados otorgar testamento se equiparaba a estar próximo a morir por lo que muchas personas se negaban a realizarlo.

Cuando los padres morían sin testar, el reparto entre los hijos se hacía a partes iguales, tanto para el que vivía en la casa como entre los que habían marchado de ella a otros caseríos del Valle o a la capital. Este reparto afectaba a la tierra, a la vivienda e incluso a la *entrecasa*, esto es, los utensilios y enseres domésticos. Esta situación creaba fuertes tensiones y enemistades entre hermanos además del hundimiento económico del caserío. El peor parado era el que vivía en el mismo ya que intentaba quedarse íntegramente con él debiendo pagar a sus hermanos por las partes que les correspondiesen. En cuanto a la tierra, si los emancipados vivían en el Valle pasaba a los nuevos hogares en donde estuviesen casados, pero si residían en Bilbao era habitual que se deshiciesen de ella. Como el reparto solía crear enfrentamientos éstos vendían su parte a cualquiera menos al que quedaba en casa. Éste tampoco solía poder optar a ella en virtud de sus derechos troncales porque su economía se había visto mermada.

A pesar de lo expuesto también ha habido casos en que se declaraba heredero único al hijo que residía en el hogar paterno, para evitar disgregar la finca y que pudiese vivir dignamente de ella. En estas ocasiones los padres especificaban en el testamento que el heredero debía repartir a sus hermanos una cierta cantidad de dinero como compensación. No fue infrecuente este comportamiento entre personas que tuvieron que sufrir particiones de casas y tierras como las expuestas antes cuando ellos recibieron la herencia de sus padres.

Hoy en día las personas que por edad han abandonado la ganadería y tienen hijos trabajando en otras actividades tanto en Carranza como en la ciudad, suelen repartir las tierras a sus hijos para que puedan construir una casa. A veces, el que hereda casa familiar y tierras, en vez de dar dinero a sus hermanos como compensación, tiene que cederles una parcela de terreno para que puedan edificar una vivienda.

209. *¿Qué condiciones se establecen en cuanto a las personas y en cuanto a los bienes?*

Al no conocerse las capitulaciones no procede la respuesta.

210. *¿Se celebra algún banquete o festejo una vez concluidas las capitulaciones?*

Al no realizarse capitulaciones tampoco se celebra banquete alguno.

211. *¿En qué consiste generalmente la dote? ¿Se constituye con los bienes adquiridos o con los bienes raíces de la familia? ¿Quién los paga? ¿Los padres del esposo o los de la esposa? ¿Cuándo, cómo y en qué forma se hace su entrega?*

Como ya se ha indicado anteriormente la economía rural carranzana ha sido tan precaria que los bienes que cada novio solía aportar al matrimonio eran escasos.

Las personas consultadas distinguen entre la *dote*, consistente en dinero, y el *arreo*, básicamente la ropa para la novia y la casa confeccionada por ella misma. Si el que cambiaba de casa era el muchacho llevaba igualmente arreo consistente en su ropa. Si sus padres se lo podían permitir le daban también algún animal.

El dinero que los hijos recibían como dote al casarse y a veces también los animales, eran tenidos en cuenta por los padres a la hora de realizar el testamento y los restaban de los bienes de los que les hacían beneficiarios. Si los padres eran de los que optaban por nombrar a un único heredero, a los hijos que hubiesen recibido dote los solían apartar con lo recibido.

212. *¿Qué indemnización se exige si, después de hecho el contrato, no se verifica el matrimonio? Matrimonio sin contrato: sus efectos.*

* No se plantea tal problema al no haberse conocido el contrato matrimonial.

* Se entiende que al no existir contrato entre ambos cónyuges rige la comunicación foral.

213. *¿Es costumbre que los novios regalen prendas de vestir u otros objetos a los familiares de su futuro consorte? ¿En qué consisten tales regalos?*

* Los informantes desconocen estas costumbres.

* Los novios se hacían regalos por sus respectivos cumpleaños. En cuanto a la naturaleza de los mismos era costumbre en tiempos pasados que el chico le regalase un pañuelo o un frasco de colonia. Hay quien dice que si el novio regalaba un pañuelo a la que iba a ser su futura esposa se consideraba un mal presagio ya que indicaba que le iba a hacer llorar mucho cuando estuviese casada con él.

214. *¿Dónde y cómo se publican las proclamas? ¿Qué prácticas o costumbres se observan con motivo de la publicación de las proclamas o amonestaciones?*

¿Qué condiciones se exigen a los novios para acceder al matrimonio religioso? ¿En qué consisten las instrucciones o cursillos prematrimoniales? ¿Dónde tienen lugar?

Las proclamas, también llamadas amonestaciones, eran tres y se hacían públicas en tres domingos consecutivos y si mediaba alguna jornada festiva, en ese día y dos domingos.

Después de leída la primera proclama, el novio y sus padres iban a comer a la casa de la novia. Se ofrecía una comida importante. Después de la segunda eran la novia y sus padres quienes devolvían la visita al novio. Tras la tercera proclama no se desplazaba nadie. Esta costumbre se sigue manteniendo en la actualidad.

215. *¿Cómo se hace la designación de padrinos? ¿Cuáles son las obligaciones de éstos?*

* Los padrinos de los novios solían ser el padre de la novia y la madre del novio.

Cuando los padres habían fallecido ocupaban su lugar los padrinos de bautizo si aún vivían. También podían desempeñar esta función los hermanos mayores o un tío.

Los padres podían ser padrinos de varios hijos.

* Los padrinos estaban presentes el día de la boda y firmaban como testigos. El padrino pagaba los derechos de la iglesia y se encargaba de poner los puros que se fumaban en el banquete. La madrina no tenía ningún papel especial salvo hacerle un buen regalo a la novia.

* Hoy en día siguen actuando de padrinos, en la mayoría de las ocasiones, el padre de la novia y la madre del novio.

216. *¿Cómo se hace la despedida de soltero?*

Antiguamente no se hacía despedida de soltero. Las comidas que se celebraban con motivo de las proclamas y el banquete de boda ya suponían un gasto excesivo.

Con posterioridad la novia comenzó a hacer la despedida de soltera en su casa. Acudían sólo sus amigas. Se trataba de una merienda compuesta por dulces, galletas, chocolate, mermelada y de bebida jerez u otro vino dulce.

La despedida de soltero del novio no se celebraba en todos los casos. De hacerse tenía lugar en una taberna. Se encargaban callos, bacalao o algún otro plato del estilo. Se acompañaba con abundante bebida. Asistían los amigos del novio.

A cada despedida acudían amigos del mismo sexo que quien los citaba y no solían estar invitados a la comida de la boda.

En la actualidad tanto el novio como la novia celebran la despedida de solteros por separado y junto con sus amigos. Suele consistir en una cena en un restaurante. En algunas ocasiones, al menos entre las chicas, organizan la despedida las amigas sin que la novia lo sepa. Entre todas le pagan su plato y después le regalan ropa interior provocativa u otros detalles.

Hay ocasiones en que esta celebración es mixta, sobre todo cuando ambos novios pertenecen a la misma cuadrilla.

Se celebran despedidas con diferentes grupos: amigos de distintos ambientes, compañeros de trabajo, etc. Los amigos más próximos además de asistir a éstas acuden al banquete de boda.

217. *¿A quiénes se invita para la ceremonia de boda? ¿Quién hace las invitaciones?*

* A la boda solían asistir como invitados los abuelos y los padres de los novios, sus hermanos, tíos y los sobrinos si los tenían. Los primos no. También se convidaba a algún vecino de mucho trato. El cura que oficiaba la ceremonia no estaba presente en el banquete salvo que fuese familiar de alguno de los novios.

El número de invitados en tiempos pasados era bajo, limitado por las precarias economías y el espacio de las casas. Con el transcurso de las décadas se ha ido incrementando este número hasta el punto de que hoy en día es habitual que pase del centenar, constituyendo algunas bodas un auténtico acontecimiento social. En la actualidad asisten a los banquetes un buen número de amigos, incluidos muchas veces los que estuvieron presentes en las respectivas despedidas de soltero.

A la ceremonia en la iglesia acuden más personas que las que luego asisten al banquete, fundamentalmente vecinos y conocidos.

* En tiempos pasados no se hacían tarjetas de invitación como en la actualidad, los propios novios se ocupaban de realizar la invitación en persona acudiendo al domicilio de los interesados. Cuando alguno de los convidados vivía lejos se le enviaba una carta escrita por el novio o la novia, según correspondiese, invitándole a la boda

En la actualidad se envían tarjetas por correo si los familiares o amigos residen lejos. Cuando viven en el entorno de los novios o son familiares muy cercanos, los propios novios les visitan y les entregan la tarjeta en mano.

A los familiares de parentesco lejano y a los vecinos, que no son invitados al banquete, el mismo día de la boda o de víspera se les llevan pasteles de pastelería y tantos puros como hombres vivan en la casa.

218. *¿Es costumbre que los novios regalen algo a los padrinos? ¿Qué regalan a los novios sus parientes y vecinos?*

¿Se adorna la iglesia donde se celebra el matrimonio? ¿Quiénes se encargan de ello? ¿Participan los amigos o amigas de los novios (ezkon-lagunak) en la ceremonia con cantos o instrumentos musicales?

* No había costumbre de que los novios hiciesen regalos a los padrinos.

* En tiempos pasados los invitados a la boda regalaban a los novios obsequios mucho más sencillos que en la actualidad, a causa de la mayor precariedad económica.

Hoy en día se regalan cuberterías, vajillas, juegos de café, electrodomésticos, adornos y a menudo dinero. Cuando el grado de parentesco es algo alejado o no se tiene una relación estrecha con los contrayentes se les da dinero, generalmente el mismo día de la boda cuando tras el banquete los novios pasan saludando a los comensales. Éste se ofrece introducido en un sobre, generalmente con el nombre de quien o quienes lo regalan. Si se tiene más confianza se les pregunta qué regalo desean. Aún en este caso es habitual que prefieran dinero. De este modo pueden emplearlo en lo que ellos necesiten o deseen y evitar las repeticiones de los regalos.

A pesar de la lejanía de Carranza de los principales centros comerciales de Bilbao también se ha recurrido a las listas de boda; en estos casos en la tarjeta de invitación para asistir a la ceremonia y al banquete se detalla el comercio en que esté dicha lista.

* La iglesia sí era adornada. Si la novia había pertenecido a la congregación de las Hijas de María se encargaban de ello sus miembros. En el caso de que no hubiera participado en la misma también recibía la ayuda de estas muchachas. Se ponían flores en los altares y si era de las Hijas de María se extendía una alfombra desde la puerta de acceso hasta el altar principal, al menos en la iglesia de San Miguel de Ahedo.

Hasta hace pocos años los adornos florales corrían a cargo de las hermanas de la novia y de sus familiares. Hoy en día se encargan de esta labor floristerías, normalmente de la vecina Cantabria.

* Durante la ceremonia se entonaban canciones y si había órgano también se hacía sonar.

Hoy en día participan hermanos y familiares leyendo algún texto. También está de moda que cante alguna coral.

219. *¿Se organizan cortejos o comitivas que acompañen a los novios cuando éstos van a la ceremonia de casamiento? ¿Dónde se reúnen las comitivas?*

El novio y sus familiares por un lado y la novia y los suyos por otro, formaban sendas comitivas. Cada una partía de su respectiva casa y confluían en la iglesia. Si la del novio tenía que pasar por el barrio de la novia, camino de la iglesia, se unían ambas.

Cuando el novio procedía de un barrio alejado del de la novia, como la costumbre dictaba que la ceremonia debía celebrarse en la parroquia de la chica, el muchacho llegaba la víspera a la casa de la novia y dormía en ella, donde ya tenía la ropa preparada para el día siguiente.

Hoy en día acude a la iglesia en primer lugar el novio. Le llevan en coche, él no conduce. El padrino llega con la novia en último lugar, también en coche. En la mayoría de las ocasiones numerosa gente aguarda en el pórtico a la llegada de ésta y mientras se toman las fotos de rigor van entrando en la iglesia; en otros casos pasan a su interior todos antes de que llegue la novia y ésta hace su entrada en el templo la última.

220. *¿Qué instrumentaria llevan los novios y los que forman su séquito? ¿Qué adornos? ¿En qué orden van las comitivas a la ceremonia y vuelven de ella?*

* En tiempos pasados la novia solía vestir de negro. En alguna ocasión también llevaba ropa de color. La incorporación del traje blanco es más tardía. Las



8. Boda en San Miguel de Ahedo, 1966.

primeras chicas que utilizaron vestido blanco pertenecían a las familias adineradas del Valle. Con el paso de las décadas la costumbre fue difundiéndose y hoy se halla tan generalizada que incluso algunas que contraen matrimonio civil van vestidas así.

El traje del hombre solía ser azul marino o gris.

* La novia sostenía en sus manos un ramo de flores que debían ser blancas, normalmente de azahar (también calas). Según las informantes el ramo de flores blancas denotaba virginidad. La que se casaba en estado no portaba ramo o lo llevaba de flores de color. Con el transcurso del tiempo la "pureza" pasó a ser representada por el traje blanco. Hoy en día se sigue llevando ramo de flores.

* Las comitivas formadas por los novios y sus familiares no guardaba orden alguno cuando iban a la iglesia ni cuando regresaban de ella.

221. *¿Qué particularidades se observan en la ceremonia religiosa? ¿Dónde se celebra ésta? ¿Cuáles son los días preferidos para el casamiento?*

¿Se celebran matrimonios civiles? ¿Cuál es el ritual (ceremonia) en tales casos? ¿Dónde tiene lugar?

¿Qué porcentaje representan respecto a los matrimonios religiosos? ¿Qué se piensa de los matrimonios civiles?

* El novio se encargaba de comprar los anillos para la ceremonia. También se ocupaba de llevar las arras, trece monedas generalmente antiguas y de pla-



9. Entrega de las arras. Ermita de Santa Teresa (hoy desaparecida). El Callejo, c. 1970.

ta. Según un informante representaban la compra que el novio hacía de la esposa. En algún caso estas arras eran prestadas y servían para que contrajeran matrimonio varias personas.

* La boda se celebraba en la parroquia de la novia. En las dos últimas décadas algunos se casan en el Santuario del Buen Suceso.

* El día preferido para celebrar el casamiento era el sábado y la hora las once o doce de la mañana.

En cuanto a la época más adecuada, en tiempos pasados y entre los labradores se prefería el periodo que va del otoño a la primavera siguiente, es decir, fuera de la temporada de las labores agrícolas.

* El porcentaje de matrimonios civiles es aún pequeño pero va creciendo. En estos casos aunque el alcalde tenga potestad para celebrarlos (en Carranza no hay juzgado), las parejas parecen preferir acudir al juzgado de Balmaseda o al de otros municipios. La ceremonia es muy breve, el alcalde, o el juez en su caso, les lee los compromisos que conlleva el matrimonio y les pide su consentimiento.

222. *¿Los novios mandan celebrar misas en sufragio de las almas de sus antepasados, llevan ofrendas y luces a la tumba familiar? ¿Cuándo practican esto?*

¿En qué condiciona la celebración del matrimonio y de la boda el fallecimiento de un familiar?

* El día de la boda se ofrecía la misa por los difuntos de ambas familias. Los informantes no recuerdan que se hiciese nada sobre la sepultura simbólica de la iglesia.

Existe la costumbre de llevar el ramo de la novia al cementerio para depositarlo sobre la tumba de algún familiar a modo de ofrenda. Lo lleva la misma novia el día de la boda o al siguiente y a veces también un familiar. No parece habitual que la novia arroje el ramo para que otra chica lo recoja.

* La muerte de un familiar obligaba a retrasar la boda o a hacer una celebración más reservada; dependía del grado de parentesco con los novios. Una informante recuerda un caso en el que había fallecido la madre de la novia. Se hizo la ceremonia religiosa y acto seguido los novios marcharon de viaje sin que tuviera lugar el banquete. Los integrantes de la familia de la chica también se retiraron a sus casas. El padre del novio ofreció una comida aparte a sus parientes en una taberna. Se conocen más casos en los que a causa de una defunción se celebró la ceremonia y tras su conclusión los novios partieron de viaje y los demás regresaron a sus casas.

Si el novio estaba de luto llevaba una tira negra prendida en la solapa de la chaqueta o una cinta negra rodeando la manga; la novia vestía de negro.

223. *Conducción del cónyuge adventicio al domicilio conyugal. ¿Quiénes le acompañan? ¿En qué orden van?*

No se conoce ningún ritual de conducción del cónyuge que tenía que cambiar de casa.

En la época en que se generalizó el viaje de novios éstos partían desde la misma casa en que se celebraba el banquete, esto es, desde el hogar de la novia. Tras el viaje regresaban a la casa de ésta, si iban a vivir en ella, o a la del novio o adonde tuviesen pensado, pero sin ningún tipo de ritual.

224. *¿Hay costumbre de llevar carro de boda? ¿Qué cosas se llevan en él? ¿Cómo van adornados el carro y los bueyes o vacas que lo llevan? ¿Quién guía el carro? ¿Cómo se llama el arreo? ¿Forman parte del mismo algunos animales? ¿Quiénes y qué regalos de boda llevan?*

* No ha habido costumbre de llevar carro de boda de forma ritualizada. Pero teniendo en cuenta que en tiempos pasados no había otro medio de transporte, lo anterior no obsta para que en alguna ocasión se tuviese que utilizar cuando el volumen de los objetos que se debían trasladar de una casa a otra fuese importante.

* El arreo se ha designado siempre con este nombre. A pesar de que este término ha sido el más común hay quien también utiliza la voz *ajuar*. Se entendía por tal lo que aportaba la chica al matrimonio. Consistía básicamente en su ropa, además de ropa de cama, mantelería, toallas y cacharros para la casa. El arreo lo iba preparando ella poco a poco para cuando tuviese que marchar de casa.

Fue costumbre que la chica, cuando cambiaba de domicilio, aportase la habitación, esto es, la cama y los demás muebles y enseres necesarios para el dormitorio del nuevo matrimonio. Los padres eran quienes se la compraban ya que se consideraba una obligación de éstos. Cuando la chica permanecía en su casa, sus padres también se encargaban del arreglo del cuarto donde iba a dormir la nueva pareja.

Una informante dice que “toda la vida se ha oído que una mujer debe llevar al menos la cama para dormir”. Si no había podido cumplir con esta obligación y se producían desavenencias con su suegra, ésta utilizaba este argumento para recriminarla: “Qué va a ser que no llevó ni la cama pa’ dormir”.

Si era el chico el que se mudaba de domicilio llevaba su ropa y en esta ocasión también se hablaba de arreo. A veces aportaba algún animal y alguna herramienta.

225. *¿Se practica algún rito al entrar la novia o el novio en su nuevo hogar?*

Los informantes desconocen la práctica de ritos de tal naturaleza.

226. *¿Se anuncia a los animales domésticos el casamiento del heredero de la casa? ¿Quién hace tal anuncio? ¿Cómo?*

Se desconoce esta práctica.

227. *¿Hay alguna ceremonia que simula venta, raptó o contiendas de bandos con respecto a la novia?*

Los informantes desconocen la existencia de este tipo de ceremonias.

228. *¿Qué obsequios o agasajos se hacen a los invitados? ¿Qué a los mozos y mozas?*

Al final del banquete de boda es costumbre que los novios recorran las mesas saludando uno a uno a todos los comensales. En ese momento bien ellos o los padrinos obsequian a los hombres con un puro y a las mujeres con un detalle que suele consistir en una figura de porcelana o una bandejita; estos adornos suelen contener almendras y llevan grabados los nombres de los novios y la fecha del enlace. En algunas bodas en la vitola del puro también figuran los nombres de los contrayentes y la fecha.

229. *¿Tiene lugar alguna práctica ritual durante el banquete de boda? ¿Dónde se celebra éste? ¿Cuál es el orden de los platos? ¿En qué orden se colocan los comensales? ¿Los novios deben sujetarse en la comida a determinadas prescripciones?*

* La boda se celebra generalmente en la parroquia de la novia aunque después vayan a vivir a la casa del novio o a una nueva. Por ello, en tiempos pasados la comida también se celebraba en su casa. El banquete de boda tenía lugar en la sala, que aunque solía ser una estancia amplia limitaba el número de comensales. Algunos recuerdan que cuando por tratarse de familias extensas se reunían demasiados invitados para comer en el interior de la casa, si acompañaba el buen tiempo, se preparaban en un prado cercano unas mesas con caballetes y tablas y como asientos unos bancos corridos.

En los años sesenta aún se realizaban banquetes en casa pero poco a poco comenzó a generalizarse la costumbre de comer en restaurantes. En la propia Carranza hubo uno en el barrio de Ambasaguas que durante varios años acogió las celebraciones de todo el Valle. Pero el más famoso de todos se ubica en la localidad vecina de Ramales, en Cantabria. Este restaurante, conocido popularmente como "el Hostal" (en realidad Hostal Río Asón) es el lugar en el que concurren la mayor parte de los enlaces matrimoniales celebrados en Carranza. El siguiente en importancia se ubica en el término también cercano de Ampuero, junto al Santuario de la Bien Aparecida. En tiempos recientes algunos han comenzado a desplazarse a las poblaciones cántabras de Isla y Laredo y en escasas ocasiones hacia Zalla, en las Encartaciones.

* Los novios se sentaban a la cabecera de la mesa o en un lugar destacado de la misma. A los lados los padrinos, los padres y el cura, si estaba presen-



10. Banquete de boda. Villanueva de Presa, c. 1950.

te. A continuación el resto de los comensales. Este orden se conserva en la actualidad aunque ahora los padrinos suelen ser el padre de la novia y la madre del novio.

En el citado Hostal de Ramales hay un estrado en el que se dispone la mesa a la que se sientan novios, padrinos y padres. Se recurre a él en bodas con un elevado número de invitados.

* En la primera mitad de este siglo se sacrificaban una o dos ovejas, dependiendo del número de invitados. Se preparaban guisadas. Como bebida un par de cántaras de vino y al final, anís y coñac comprado en garrafón para las copas.

En una boda celebrada hace 50 ó 60 años se podía comer lo siguiente (hasta hace 20 ó 30 años no varió este menú):

- Sopa o paella de arroz con carne de gallina.
- Merluza.
- Guisado de oveja, cordero o ternero.
- Filetes de oveja o ternero.
- Brazo gitano, pastel, flan, membrillo y queso o arroz con leche.
- Café y copa de anís o coñac. También puro.

Durante toda la comida se bebía vino.

La familia de la novia pagaba la comida y el novio se encargaba del vino y los licores. El padrino compraba los puros y los repartía tras concluir el ágape.



11. Banquete de boda en la casa de la novia. Ahedo, 1959.

Hoy en día la comida es de restaurante. Puede consistir en:

- Entremeses, fritos y mariscos.
- Pescado (merluza o mero).
- Carnes (cordero, solomillo). Se sirven fritas o asadas y a menudo con guarnición.
- Tarta nupcial con mantecado.
- Café y copas.

Durante toda la comida se beben vinos de marca y al final champán. La boda se paga a medias entre las dos familias. El padrino sigue regalando los puros a los hombres y la madrina almendras, cigarrillos rubios o algún detalle a las mujeres.

230. *¿Asiste a la boda alguna mujer encargada de determinadas funciones, como la de mostrar a los asistentes la cámara nupcial, hacer ante el público el inventario de cosas aportadas por la novia, etc.? ¿Cómo se hace este inventario?*

Ninguna mujer desempeña este papel.

231. *¿Tiene lugar algún baile especial? ¿Qué diversiones y juegos se celebran? ¿Qué instrumentos musicales se tocan? ¿Qué canciones se entonan?*

* Los propios invitados, haciendo sonar pucheros, tapas de cazuela y pandeetas, organizaban un improvisado baile en la misma sala de la casa donde

había tenido lugar el banquete. Para dejar espacio retiraban la mesa y las sillas a un lado. Entre los invitados solía haber alguno que cantaba bien y si no, lo hacían todos juntos.

Hoy en día siempre hay una banda de música en el restaurante donde se celebra el banquete. Actúa a su término interpretando las canciones que estén de moda.

232. ¿Cuánto tiempo duran los festejos de boda?

¿En qué consiste el "viaje de novios"?

* El banquete de boda duraba todo el día. Los invitados que venían de lejos se quedaban a dormir en la casa. Si no había camas suficientes los miembros de menor rango de entre los de casa se las dejaban a los convidados y ellos dormían sobre un colchón en el suelo o se iban al caserío de algún vecino. A veces los invitados también pasaban la noche en otras casas del pueblo si eran de familiares. Al día siguiente seguían consumiendo los alimentos que habían sobrado del banquete ya que al carecer de medios para conservarlos en frío debían aprovecharlos cuanto antes. También se daban sobras a los familiares cuando el día de la boda marchaban a sus casas.

Acerca de la duración de las bodas, Vicario recoge lo siguiente:

"En los barrios altos, como Aldeacueva, Lanzasagudas y otros, la fiesta de la boda dura más de un día si la familia cuenta con recursos y los convidados continúan dos o más días, hasta que se agotan los viveres o se rinden por tantos cuidados y excesos"¹⁹

* A principios de siglo no se solía hacer viaje de novios a causa de la precaria situación económica. En la década de los años cincuenta y sesenta dicho viaje solía durar una semana. Los destinos más frecuentes eran Bilbao, San Sebastián y Santander²⁰. Se alojaban en fondas o en los domicilios de familias que viviesen en estas ciudades, ya que a los hoteles sólo podían acudir quienes gozaban de una buena situación económica.

Los más viejos, en tono irónico, solían decir que cierta pareja, ante su precariedad económica, decidió desplazarse de viaje de novios hasta la llamada Cueva de Picho. Así venían a remarcar que todos aquéllos que no tuviesen los suficientes medios podían alojarse en último término en dicha cueva. J. M. de Barandiaran nos aporta un mapa en el que aparece su ubicación, se trata de la primera cueva una vez abandonamos el Valle de Carranza y nos adentramos en Cantabria²¹.

19. VICARIO de la PEÑA, *El Noble y Leal Valle de Carranza*, p. 323.

20. Del mismo modo que el desplazamiento desde Carranza abarcaba las ciudades cercanas, se decía un tanto jocosamente que los santanderinos solían ir de viaje de novios a Bilbao y que por esta razón llamaban a la capital vizcaína *el abrelatas*.

21. Véase: José Miguel de BARANDIARAN. "Exploración de las cuevas del Polvorín y Venta de Lapeira" in *Homenaje a Julio Caro Baroja*. Madrid, 1978, p. 110.



12. Cueva de Picho (Cantabria) en el límite de Carranza.

En épocas pasadas, antes de que el viaje de novios estuviese al alcance de todas las economías, las familias adineradas del Valle ya lo practicaban, pero era tan escaso el número de carranzanos que podían permitírselo, que constituían motivo de noticia local en la prensa de la época.

Hoy en día todas las parejas van de viaje. Entre las preferencias de los carranzanos parecen destacar las áreas costeras. A menudo la lejanía del lugar

de destino y el número de días que permanecen fuera suele estar determinado por los condicionamientos laborales de ambos novios.

233. *¿Se celebraba la tornaboda? ¿Cuándo? ¿En qué consiste?*

* Según algún informante cuando los novios regresaban de su viaje nupcial comían en las casas de sus padres. Un domingo iban los recién casados al domicilio de la novia adonde también acudían los padres del novio y al domingo siguiente la celebración tenía lugar en la casa de procedencia del novio y estaban presentes los progenitores de la chica. Se trataba de una comida mejor que las habituales. Pero la mayoría de los encuestados desconocen que se hiciese algún tipo de celebración tras la vuelta de la pareja.

234. *¿Qué costumbres especiales se observan con motivo del casamiento de viudos y de viejos? ¿Se organizan encerradas (toberak jo)? ¿En qué consisten éstas y cómo los novios pueden librarse de tales manifestaciones?*

Cuando los contrayentes eran de edad avanzada les hacían encerradas. Los matrimonios de personas entradas en años solían estar arreglados y eran motivo de numerosos comentarios. Los festejos de la boda se reducían al mínimo y no solían hacer viaje de novios. Durante la noche les incordiaban abriéndoles puertas y ventanas, gritándoles y “tomándoles el pelo”.

Con respecto a las encerradas recogió Vicario de la Peña lo siguiente:

“Como preliminar de las bodas, cuando proyectan casarse una viuda con un viudo, contra todas las prohibiciones de la Iglesia y del orden civil, es costumbre invariablemente seguida la de dar *cencerrada* a los futuros contrayentes. Para ello se reúnen los mozos, chiquillos y hasta los hombres de los pueblos inmediatos, llevando cencerros, campanillas y petroleras para darle ruido estrepitoso que simbolice el desagrado o censura por el matrimonio proyectado.

La *cencerrada* la hacen cuestión de broma y de jolgorio, que la inician antes o durante las proclamas y no termina hasta que el matrimonio se realiza. En mis juveniles tiempos recuerdo la *cencerrada* más famosa y duradera que se ha dado, por casarse dos viudas, una de Concha y otra de la Revilla; la *cencerrada* iba desde Concha a Revilla y viceversa, hasta que se casaron. La broma duró más de tres meses, realizándose los sábados y domingos a la noche, durante varias horas y con el mayor estrépito, sin que fuese bastante a templar las furias de la *cencerrada* el que les echaran herradas de agua de los balcones de los *cencerrados*, ni el que uno de éstos les amenazara con su escopeta”²²

235. *¿Cómo es juzgado el adulterio y cómo y por quién es castigado?*

Se han conocido casos de adulterio pero no han sido frecuentes; se admite que es posible que el número haya sido mayor ya que era un asunto que se llevaba con discrección.

22. VICARIO de la PEÑA, *El Noble y Leal Valle de Carranza*, p. 323.

La infidelidad era mal vista por el vecindario. El rechazo era mayor en la mujer que en el hombre; en este último caso incluso se llegaba a tolerar. La mujer, además, corría el riesgo de padecer malos tratos causados por su marido.

236. *Separación de esposos mal avenidos. ¿Es frecuente? Divorcio: su frecuencia y motivos. Concubinato de divorciados.*

El divorcio no ha estado legalmente permitido en tiempos pasados, pero sí se daban casos de separaciones de hecho, el conocido "ahí te quedas".

Cuando el que abandonaba la casa era el marido la ruptura no solía tener arreglo; en cambio si era la mujer la que marchaba, a menudo su marido se encargaba de que volviese incluso utilizando la fuerza. En ocasiones intervenían los padres de ella obligándola a que regresara.

Las separaciones no fueron frecuentes en tiempos pasados porque las mujeres soportaban humillaciones y malos tratos unas veces por temor a represalias y otras por no perjudicar a los hijos.

En cuanto a las causas de abandono, en las mujeres casi siempre obedecía a los malos tratos recibidos. Se sabe de unos pocos casos en que los maridos dejaron a sus mujeres por irse con otras; al menos en alguno de ellos a consecuencia de que la esposa no logró tener hijos.

237. *¿Cómo son juzgadas y tratadas las uniones libres? Duración de las mismas y sus efectos. Situación de los hijos naturales y de su madre.*

* Las uniones libres estaban mal consideradas. Por influencia de la iglesia católica se opinaba que quienes así vivían lo hacían en pecado. Se dice que incluso los curas se negaban a administrarles la comunión. Se han conocido muy pocos casos de uniones libres en este Valle. En ocasiones contraían matrimonio al nacer hijos para evitarles un perjuicio.

* Cuando una chica quedaba embarazada sin estar casada era habitual que sus padres la expulsasen de casa. Solía marchar fuera del Valle antes de que se notase su estado. Iba a vivir al hogar de un familiar, donde daba a luz. En los casos en que permanecía en su lugar de residencia, sus padres le impedían salir de casa; también ella, por vergüenza, evitaba ser vista por los vecinos.

Según algún informante en tiempos pasados cuando en el curso de un noviazgo el chico dejaba embarazada a su pareja el resultado solía ser la ruptura de relaciones, las más de las veces obligado el novio por sus padres. Se consideraba una deshonra que una mujer permitiese quedarse encinta, incluso de su novio, pues se estimaba que podía ser igual de accesible al resto de los hombres. Si a pesar de la oposición paterna contraían matrimonio, era habitual que tuviesen que marchar a vivir fuera.

En las últimas décadas esta postura ha cambiado radicalmente. Si la chica queda embarazada los padres de ambas partes suelen obligarles a contraer matrimonio cuanto antes. A esto se le llama “casarse de penalty”.

En cuanto al futuro de las madres solteras, en tiempos pasados era muy difícil que consiguieran contraer matrimonio.

Sus hijos también recibían un trato vejatorio por parte del resto de los chavales. Los hijos naturales recibían en Carranza el nombre de *bardaliegos* o *jariegos* porque se decía que “estaban hechos detrás de los matos”; *bardal* o *jaro* son términos que designan al matorral de zarzas o *mato*.

Tanto los datos recogidos en la encuesta como la redacción de la memoria están referidos al año 1997.

Relación de informantes

Garbiñe AJA. Ambasaguas, 1965
María ALONSO. Salviejo, 1921
Teresa CERRO. Ahedo, 1937
Mari Carmen GALDOS. Ahedo, 1926
Obdulia GARCIA. El Cuadro, 1915
Celedonia GIL. Bolláin, 1926
Ignacio GIL. Manzaneda de Sierra, 1917
Sofía MATO. La Cadena, 1917
Antonio MÚGICA. Lanzasagudas, 1918
Serafina MUNSURI. San Esteban, 1925
Luis PEÑA. Paules, 1928
Jesús SANTISTEBAN. Matienzo, 1919

Créditos fotográficos

Las fotografías pertenecen al archivo del autor excepto la número 1 (Tomás Cerro), la 10 (Mertxe Flores), las números 7 y 9 (Miguel Sabino Díaz) y los números 4, 5 y 11 (Ángel Santisteban).